



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Exposición a la violencia y empatía en adolescentes del distrito
de Comas, 2021**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTOR:

Llerena Villafuerte, Luis Gaspar (ORCID: 0000-0003-39352858)

ASESOR:

Mg. De Lama Morán, Raúl Alberto (ORCID: 0000-0003-0662-8571)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Violencia

LIMA – PERÚ

2021

Dedicatoria

A mí madre, que gracias a la fuerza de su fe, sus oraciones han trascendido la geografía para cuidarme y guiarme. A mi padre, mi primer maestro de vida y compañero quien tuvo fe en mí siempre. Aunque hoy no pueda abrazarlo físicamente, lo abrazo con el alma.

Agradecimiento

Mi profundo agradecimiento a Dios por las gracias y dones puestos en mi vida. A mi madre, hermanos y abuelos que con su apoyo incondicional e impulso me han dado las herramientas, motivaciones para concluir exitosamente mi trabajo de investigación.

Índice

Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento	iii
Índice	iv
Resumen	vi
Abstract.....	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	6
III. METODOLOGÍA	19
3.1. Tipo y Diseño de Investigación	19
3.2. Variables y Operacionalización	19
3.3. Población, muestra y muestreo	20
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	22
3.5. Procedimiento	26
3.6. Métodos de análisis de datos	26
3.7. Aspectos éticos	27
IV. RESULTADOS.....	29
V. DISCUSIÓN	33
VI. CONCLUSIONES	38
VII. RECOMENDACIONES	39
REFERENCIAS	40
ANEXOS	49

Índice de tablas

Tabla 1.	Niveles de exposición a la violencia y sus dimensiones	29
Tabla 2.	Niveles de empatía y sus dimensiones	29
Tabla 3.	Prueba de normalidad para las variables estudiadas mediante la prueba de Shapiro- Wilk	30
Tabla 4.	Correlación entre la exposición a la violencia y la empatía	31
Tabla 5.	Correlación entre variable empatía y dimensiones de exposición a la violencia	31
Tabla 6.	Correlación entre variable exposición a la violencia y dimensiones de empatía	32

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar la relación entre la exposición a la violencia y la empatía en una muestra de 206 adolescentes, de ambos sexos, residentes en el distrito de Comas, Lima. La metodología fue de tipo correlacional, de diseño no experimental y de corte transversal, con un muestreo no probabilístico autoelegido. Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario Exposición a la Violencia en Infancia y Adolescencia (Orúe y Calvete, 2010) y la Escala Básica de Empatía (Oliva, 2011). Los resultados reflejaron que la exposición a la violencia y la empatía se correlacionan de forma inversa ($Rho=-,579$) y estadísticamente significativa ($p<0.05$). Así mismo, se determinó que la exposición a la violencia se relaciona forma inversa y estadísticamente significativa con las dimensiones de la empatía, expresados en empatía afectiva ($Rho=-,542$) y empatía cognitiva ($Rho=-,538$), igualmente, se encontró que la empatía se relaciona de forma inversa y estadísticamente significativa con las dimensiones de la exposición a la violencia, expresados en violencia en el colegio ($Rho=-,583$), en la calle ($Rho=-,554$), en la casa ($Rho=-,584$) y televisión ($Rho=-,563$). Con respecto a los niveles se halló que un 28,2% de los participantes presentaba niveles alto de exposición a la violencia, el 40,8% reportó niveles bajos de empatía. Se concluyó que, a mayor presencia de patrones conductuales orientados a la violencia, menor capacidad empática cognitiva y afectiva en el grupo analizado.

Palabras clave: violencia, empatía cognitiva, empatía afectiva, adolescentes.

Abstract

The objective of this research was to determine the relationship between exposure to violence and empathy in a sample of 206 adolescents, of both sexes, residing in the district of Comas, Lima. The methodology was of a correlational type, of a non-experimental and cross-sectional design, with a self-selected non-probabilistic sampling. The instruments used were the Questionnaire Exposure to Violence in Childhood and Adolescence (Orue and Calvete, 2010) and the Basic Empathy Scale (Oliva, 2011). The results reflected that exposure to violence and empathy were inversely correlated ($Rho = -.579$) and statistically significant ($p < 0.05$). Likewise, it was determined that exposure to violence is inversely and statistically significantly related to the dimensions of empathy, expressed in affective empathy ($Rho = -.542$) and cognitive empathy ($Rho = -.538$), found that empathy is inversely and statistically significantly related to the dimensions of exposure to violence, expressed in violence at school ($Rho = -.583$), on the street ($Rho = -.554$), at home ($Rho = -.584$) and television ($Rho = -.563$). Regarding the levels, it was found that 28.2% of the participants had high levels of exposure to violence, 40.8% reported low levels of empathy. It was concluded that, the greater the presence of behavioral patterns oriented to violence, the lower the cognitive and affective empathic capacity in the group analyzed.

Keywords: violence, empathy cognitive, empathy affective, adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

La exposición a los factores que pueden desencadenar violencia y la ausencia de una conducta empática de forma positiva están entre los mayores problemas a la que nos enfrentamos hoy en día. Afectando el desarrollo de las personas desde edades tempranas. La agresión, intimidación, el acoso, la violencia física y emocional entre niños y adolescentes es cada vez mayor.

Según estadísticas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, (UNICEF, 2017), a nivel mundial, 300 millones de menores de edad, cuyas edades varían de dos a cuatro años, son habitualmente sometidos a alguna forma de violencia o están expuestos a situaciones de violencia. Las situaciones de violencia en las etapas formativas se registran al menos 130 millones de escolares, cuyas edades varían de trece a quince años, donde uno de cada tres experimenta situaciones de violencia, y no menos alentador las cifras en jóvenes con edades entre los 15 y 19 años de edad, la violencia cobró la vida de 82.000 jóvenes por algún acto de violencia letal, pues cada 7 minutos en alguna parte del mundo, un joven muere víctima expuesto a este tipo situaciones. (p. 3, 4 y 5).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016), calculó que existen 1.1 millones de personas cuyas edades varían entre los diez y diecinueve años que murieron en hechos violentos. La sociedad corre un riesgo más elevado de no practicar la tolerancia y la empatía, esta última no solo es enseñada o debe ser practicada en los lugares de educación, sino en todo el contexto social, desde el hogar hasta en la vida personal de cada una de las personas.

Por otro lado, Downes y Cefai (2016), exponen que según un estudio de más de 26.000 jóvenes finlandeses reveló que la intervención en entornos de violencia y acoso se coligaba con una multiplicidad de problemas de salud mental como ansiedad, depresión y síntomas psicosomáticos, que a la larga dificultan el desarrollo de características empáticas y pone en peligro a la víctima y al agresor.

Así, según Orúe y Calvete (2010) explica que los niños y adolescentes que permanecen frente a focos de violencia en su entorno más cercano, en los que se identifican más con las personas próximas a ellos y durante un período de tiempo

prolongado, dan justificación a la violencia como una acción normal.

Fabris (2016) revela que la exposición a la violencia implica negativamente en el desarrollo del menor de edad, causando traumas psicológicos, así como angustia, estrés, ansiedad, inseguridad, dificultad de autocontrol, y esto puede traducirse en los problemas de conducta violenta o relacionados con sustancias indebidas o incluso a causar lesiones o autolesionarse. El efecto negativo está en la forma como el adolescente interpreta el problema o dolor ajeno.

Igualmente, concurren investigadores que afirman la correspondencia entre empatía y conducta violenta:

Demás investigaciones han confirmado que bajos niveles de empatía está coligada con ataques sexuales entre hombres (...), abuso de menores (...), ataques entre hombres (...), conducta antisocial (...) y formas negativas dirigidas las personas homosexuales (...). Del otro lado, los análisis sobre empatía disfuncional hallan una conexión con la conducta prosocial (Stephan y Finlay, 1999, p. 731)

Las estadísticas reflejadas según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019), indicaron que el 66,2% de menores de edad, estuvieron involucrados como víctimas de intimidación por compañeros de estudio, de los cuales un 37,2% pasó a ser de carácter psicológico, otro 26,7% mostró signos de haber sufrido violencia física, psicológica o ambas, y un 2,3% de carácter físico. En el período enero a mayo 2019, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2019) indicó que 71 mil 530 personas afectadas por violencia familiar, de los cuales 30.007 se refieren a casos de violencia psicológica, 28.675 casos de violencia física, 6.468 casos de violencia sexual y 380 casos de violencia económica, concentradas en Lima con un 31.8%, seguido de Arequipa con 8.8% y Cusco con 7.5%, y en 2018 la violencia familiar alcanzo niveles de 133.697 casos mostrando un aumento en el período comprendido entre 2012 y 2018. Pero eso no es todo, según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2019, p. 13), la violencia en hogares lejos de disminuir, sigue una tendencia alta, donde cifras

alarmantes se reflejaron en ese estudio con un 78,0% de adolescentes que manifestaban que dentro de su entorno familiar experimentaron alguna clase de violencia física o psicológica.

Según cifras del Ministerio de Educación (MINEDU, 2017), en Perú se resalta que al menos el 70% de menores de edad, poseen algún historial de agresiones por parte de compañeros de clase, en el cual se han contabilizado un total de 5,591 denuncias por maltrato y agresiones físicas, psicológicas y verbales. En Perú, según cifras de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES, 2019) se estimó un 41,0% de menores de edad en su lugar de estudios, fueron perjudicados violentamente de forma psicológica, otro 24,6% mostró signos de haber sufrido violencia física y psicológica, y un 2,9% se vio afectado con violencia física.

En el contexto regional, en el norte de la capital del Perú, en Lima norte, más del 80% de la economía es informal, y la desigualdad económica hace mella en las relaciones interpersonales. Esto se refleja en la situación de inseguridad y violencia en sus calles y centros de reunión. Los colegios no se escapan a esta realidad, y se acrecienta que los niños y adolescentes imiten o se vean forzados a tomar las malas referencias de maltrato de sus padres, círculos sociales e incluso personas en sus lugares de estudio o medios de difusión o electrónicos.

En las instituciones educativas ubicadas en Lima norte, se puede observar situaciones de conflicto, bullying, incluso conductas anti éticas por parte de alumnado y representantes. El hecho de los valores como la empatía hacia el prójimo y como este no se cumple a cabalidad en este lugar, nos hace suponer que existe un problema que relaciona ambas variables.

Según la Municipalidad Distrital de Comas (Codisec Comas, 2017), se observaron cifras de afecciones psicológicas en este distrito con total del tamizado de 2.042 corresponden a este sector un 3.3%. (p.53), en estas estadísticas del distrito, se mantienen cifras que impactan en el día a día como situaciones generadoras de riesgo en los jóvenes y personas en general, esto se caracterizaría como un ambiente expositor a la violencia de todo tipo.

La problemática específica del estudio, se dirige a la situación de exposición a la violencia en el distrito de Comas. La situación generada por esta situación pone en riesgo entornos familiares completos, donde la presencia de valores y educación se ven disminuidas por la situación económica y social, y donde la práctica de la empatía es una de las herramientas más directas y rápidas para combatir este flagelo. Como lo dice Moya (2011), “Apoyar la empatía sirve como factor reductor de la violencia, desde el punto de vista social y biológico. La posibilidad de que un cerebro con altos niveles de empatía cometa actos violentos es menor, al menos de forma frecuente”. (p. 20).

Por lo anteriormente mencionado, la interrogante principal resulta ser: ¿Cuál es la relación entre la exposición a la violencia y empatía en los adolescentes del distrito de Comas Lima, 2021?

De esta manera, esta investigación fue conveniente ya que el estudio de factores que inciden en el comportamiento violento por medio de la exposición repetida es uno de los temas que demandan una atención especial, dadas las cifras de casos que reflejan año tras año el aumento de este. Por lo cual obtener información de cómo otro comportamiento antagonista a la violencia que actúe como dosificador y estrategia que permita reducir estas cifras en el ámbito educativo y familiar, contribuirá con las buenas prácticas sociales en los centros educativos dando una importancia al aspecto emocional de los escolares y grupos familiares.

En el contexto social, la elaboración de esta exploración aportó información en el campo de la psicología humana y estudio de comportamiento social, permitiendo que adolescentes y menores de edad aprender técnicas frente a los fenómenos externos e internos que los agobian constantemente como es el fenómeno de la violencia, pues se permite evaluar el impacto de los entornos violentos y las consecuencias empáticas reflejando las implicancias de no contar con herramientas correctas. (Hernández, 2018)

De manera práctica, este estudio permitió a instituciones escolares, docentes, instituciones del estado, familia y sociedad completa, tanto pública como privada, la identificación de las formas de violencia así como determinar las diferentes aristas de estas para así la formación de planes inteligentes de precaución contra

fenómenos generadores de violencia, así como revertir y potencializar factores débiles y aumentar aun los más fuertes, esto utilizando los resultados obtenidos y analizando cada dato posible. (Garmendia, 2016)

Desde el punto de vista teórico, permitió conocer más a fondo las teorías científicas que explican el comportamiento cognitivo, afectivo y neurobiológico, como la habilidad para comprender y reconocer la conducta de otras personas, sus conocimientos, sus intenciones y sus creencias, así como la consecuencia de la no aplicación de estos principios, entre ellas la empatía y conductas vinculante. La presente investigación procuró contribuir con la difusión de estas evidencias científicas, y de esta forma colaborar con el conocimiento en un aspecto de alta importancia social. (Zegarra & Chino, 2017)

Como objetivo general se planteó a) determinar la relación entre la exposición a la violencia y empatía en los adolescentes del distrito de Comas, Lima, 2021. En los objetivos específicos se estableció b) describir los niveles de exposición a la violencia en los adolescentes del distrito de Comas, 2021; c) describir los niveles de empatía en los adolescentes del distrito de Comas, 2021; d) determinar la relación entre la variable empatía y las dimensiones de exposición a la violencia en los adolescentes del distrito de Comas, 2021; de igual forma, e) determinar la relación entre la variable exposición a la violencia y las dimensiones de empatía en los adolescentes del distrito de Comas, 2021.

Es por ello, que, como hipótesis general se mostró a) la relación entre la exposición a la violencia y empatía es estadísticamente significativa e inversa en los adolescentes del distrito de Comas, 2021. Así mismo, entre hipótesis específicas tenemos b) la relación entre empatía y las dimensiones de exposición a la violencia es estadísticamente significativa e inversa en los adolescentes del distrito de Comas, 2021, así mismo, c) la relación entre exposición a la violencia y las dimensiones de empatía es estadísticamente significativa e inversa en los adolescentes del distrito de Comas, 2021.

II. MARCO TEÓRICO

Para dar soporte a este estudio, se realizó una revisión exhaustiva de las investigaciones, tanto internacionales como nacionales, enfocados en analizar la exposición a la violencia y empatía. A nivel internacional, Luna & De Gante (2017) investigaron la relación entre la empatía y los estilos utilizados por los adolescentes en la resolución de conflictos interpersonales con sus compañeros. Se utilizó un marco teórico para examinar tres estilos de gestión de conflictos (centrado en el ego, centrado en la amistad y centrado en el problema) y una perspectiva multidimensional de la empatía que incluye aspectos emocionales (ansiedad empática y malestar personal) y cognitivos (toma de perspectiva e imaginación). La muestra (N=403) estaba formada por estudiantes de secundaria y bachillerato de entre 11 y 19 años. Los participantes rellenaron el cuestionario de estilo de gestión de conflictos (CMMS) y el índice de reactividad interpersonal (IRI). Los resultados mostraron diferencias significativas en función del sexo, la edad y el grado. El estilo egocéntrico (competitivo, agresivo) se correlacionó positivamente con la angustia personal y la empatía global. Los estilos centrados en el otro (conformista) y centrado en el problema (cooperativo) se correlacionaron positivamente con la empatía global y las cuatro dimensiones de la empatía, estas correlaciones se mostraron bajas positivas en 0.06 .059 .030 .109* .113, respectivamente. Estos y otros resultados se discuten a la luz de la literatura actual sobre la empatía y la gestión de conflictos en los adolescentes.

Así mismo, Luna (2017) busco como objetivo estimar la relación entre los estilos de dirección de conflictos que los adolescentes comunican usar en los problemas habituales con sus compañeros de aula en el bachillerato, y la empatía, pensando ésta desde una perspectiva multidimensional. En un estudio correlacional descriptivo y contando con la participación de 194 estudiantes entre los 15 a 18 años. Se aplicó el Inventario de Rahim sobre maneras de conducción de conflictos y el índice de reactividad interpersonal. En la que se encontró que la empatía fue correlación positiva moderada con los estilos complacientes e integrativos, incidiendo en el manejo de posibles escenarios conflictivos.

Igualmente, Calero (2019), tuvo como objetivo principal analizar si ciertos rasgos

de la personalidad que se creen de vital importancia durante la juventud, como lo es el factor de ímpetu o el autovalor. Se aplicaron cuatro análisis de diseño transversal, tipo descriptivo y metódico alcanzando los criterios STROBE. La muestra aleatoria obtenida de cuatro centros de Educación Secundaria Obligatoria de la Región de Murcia. Esta muestra consistía en 508 estudiantes adolescentes para la escala de Rosenberg de autoestima, para el segundo, tercer y cuarto estudio se tomó la muestra de 453 jóvenes, 904 jóvenes y 513 jóvenes aplicando los cuestionarios con las escalas de Impulsividad de Barratt y el cuestionario de Creencias Actitudinales Hacia la Violencia. Los resultados arrojados revelaron que la Autoestima Negativa va a tener una correlación positiva con la Impulsividad Cognitiva ($r = .150$; $p < .01$), la Impulsividad no Planeada ($r = .125$; $p < .01$); Impulsividad Motora ($r = .175$; $p < .01$) y la Actitud Hacia la Violencia para Mejorar la Autoestima ($r = .112$; $p < 0$). Se concluye que, concurren elementos como la Impulsividad Motora o la Autoestima agrupados con las actitudes hacia la violencia y la agresividad de los adolescentes que ayudan alcanzar y desplegar maniobras que funcionen para reducir la violencia escolar.

De la misma forma, Gutiérrez (2019), buscó determinar la influencia del acoso escolar y los niveles de inteligencia emocional en relación a los tres roles existentes. Contando con la participación de 175 alumnos de 3er y 4to grado de educación. De esta manera, para resolver el objetivo planteado, se administró el Trait Meta Mood Scale-24 (TMMS-24) para medir la variable inteligencia emocional y el Cuestionario sobre maltrato entre iguales en la escuela para medir el acoso escolar; al igual que una ficha sociodemográfica. En relación a los resultados, se identificó mediante el estadístico de comparación de T de Student, que no existen diferencias significativas en ninguna de las dimensiones: claridad emocional ($t(175) = 1.59$, $p = .11$) y reparación emocional ($t(175) = 0.81$, $p = .41$) y la variable inteligencia emocional ($t(175) = 1.92$, $p = .41$). Es así como se puede concluir que tanto los agresores como los estudiantes agredidos generan menores grados de inteligencia emocional.

Seguidamente Carrascosa y Ortega (2018) examinó las diferencias potenciales en empatía emocional y cognitiva, valoración de la red social, aislamiento emocional y complacencia con la vida entre cinco grupos de jóvenes con diferente

implicación en el acoso escolar de manera diferenciada. La muestra quedó formada por 1034 adolescentes, entre los 12 y 19 años, donde 50.6% fueron de género masculino y el 49.4% femenino. Lo reflejado fue, que los ofensores habituales poseen un nivel de empatía emocional muy bajo con respecto a las víctimas repetidas y los víctimas-agresores fortuitos, así mismo, las víctimas habituales tienen una apreciación de condena de la red social de los víctimas-agresores ocasionales. Tanto las víctimas y víctimas-agresores poseen una elevada frecuencia en abandono y aislamiento. Y finalmente, los que no se ven afectados o comprometidos y los víctimas-agresores ocasionales exhiben mejor concepción y agrado de vida.

Entre los antecedentes nacionales tenemos a Álvarez (2017), quien tuvo como objetivo principal constatar la correlación entre el protagonismo en el acoso escolar y las capacidades sociales en escolares de dos establecimientos pedagógicos del distrito de Ate. Se implementó una metodología de tipo descriptiva correlacional, transversal con diseño no experimental. La muestra estuvo conformada por mil adolescentes entre los 11 y 14 años. El instrumento de recolección de información fue el cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales. Se obtuvo como resultado que el victimario, la víctima y el testigo tienen un nivel medio en habilidades para tratar situaciones de estrés y con un nivel bajo de habilidades sociales. Para las víctimas, revelan niveles bajos en destrezas iniciales de sociabilización por medio de los valores arrojados por el chi cuadrado de 2.244, 3.752 y 3.752 en torno al agresor, víctima y espectador respectivamente, revelando por que afrontan el acoso escolar siendo estas los fundamentos para desenvolver las demás capacidades sociales. Se concluye que, si coexiste correspondencia entre el protagonismo en el acoso escolar y las destrezas sociales en jóvenes, así como que la cantidad de víctimas y agresores crecen según progresan en el año escolar, por otro lado, los espectadores tienen a una disminución en su participación como agresor pasivo conforme pasa ese mismo tiempo.

Tenemos a Hueda (2018) quien determinó la relación entre la empatía cognitiva y afectiva y las conductas antisociales-delictivas, contando con la participación de 333 estudiantes de secundaria de la ciudad de Trujillo. Utilizando para ello el test de empatía cognitiva y afectiva (TECA) y el cuestionario de conductas delictivas

(AD). De esta manera, en cuanto a los resultados, se identificó correlaciones inversas, y de nivel pequeño en la relación con las dimensiones de empatía, mientras que se obtuvo un nivel moderado al relacionar las dimensiones de conductas delictivas. Asimismo, se concluye que los adolescentes que desarrollan un nivel mayor de empatía cognitiva o afectiva, generaran menor predisposición a generar conductas delictivas.

Seguidamente, Matos (2020) busco como objetivo principal determinar la relación que existe entre empatía y agresividad en estudiantes de un centro educativo. La naturaleza del estudio fue descriptiva-correlacional, la población fue de 268 estudiantes y la muestra fue de 159 estudiantes de secundaria, utilizando la misma fórmula estadística. Para la recogida de datos se utilizaron instrumentos como la Escala de Empatía para Adolescentes-EEA (Ore, 2018) y el cuestionario Aggression-AQ (Matalinares et al, 2012). Estos datos se analizaron mediante el SSPS25 y los resultados mostraron que, en cuanto al nivel de empatía, el 57,2% tenía un nivel medio, el 39% tenía un nivel alto y, por último, el 3,8% tenía un nivel bajo. Sin embargo, en cuanto al nivel de agresividad, el 44,7% de los encuestados se sitúa en la categoría "media" y el 33,3% en la categoría "alta", lo cual es destacable. Por otro lado, en cuanto a los resultados de la conclusión, se rechazó la hipótesis nula porque el nivel de significación (0,015) es inferior a 0,05, lo que significa que existe una correlación inversa entre la empatía y la agresión. Por otro lado, en cuanto a la correlación entre la dimensión empática y la agresión, si existe una correlación entre la empatía y la agresión, la significación es de 0,014, que es inferior a 0,05, y del mismo modo el coeficiente es de -0,195, lo que indica la presencia de significación entre ellas.

Pérez (2020), sostuvo como objetivo principal precisar el impacto de comunicación padres-adolescentes en la autoestima y la violencia en estudiantes de cuarto de secundaria del lugar de estudio. Se aplicó una metodología de tipo básica, no experimental, de corte transversal y correlacional. La muestra estuvo constituida por 352 sujetos de cuarto de secundaria. Para la obtención de datos se utilizó, la escala de comunicación padres adolescentes de Barnes y Olson, inventario de autoestima-forma escolar de Coopersmith y el cuestionario de violencia de Buss y Perry. Los resultados obtenidos determinaron que cuando

existe una mejor comunicación padre-madre y sus hijos adolescentes, la autoestima será mayor, lo que ocasiona una disminución de la violencia. Se concluyó que el impacto entre la autoestima y la violencia son principios inversos que se determinan por la comunicación entre padres y sus hijos adolescentes.

Por último, Gómez y Narváez (2019) buscaron como objetivo primordial identificar la correspondencia entre los mecanismos de desconexión moral, la empatía y la prosocialidad en jóvenes que han tenido experiencias delictivas. La muestra estudiada fue de 60 jóvenes adolescentes, aplicándose los cuestionarios de desconexión moral (MMD), la escala de tendencias prosociales (PTM-R) y el índice de reactividad emocional (IRI). Los resultados reflejaron un mecanismo con mayor puntuación como la desconexión moral, y con una correlación negativa entre esta y las conductas pro sociales y empatía. Así mismo, se evidenció que las mujeres mostraron niveles más altos de empatía y conductas pro sociales y los hombres mostraron mayor incidencia de desconexión moral. Se concluye que se debe realizar una mayor campaña de sensibilización y estrategias que estimulen la empatía entre grupos.

De igual forma, los factores a analizar en la presente investigación, presentaron una serie de definiciones, clasificaciones y características en base a los términos de exposición a la violencia y la empatía que, según sus autores, explican la naturaleza de este estudio y dan una fuente confiable del mismo. Entre los términos que podemos analizar encontramos la definición de la violencia, la cual es ambigua en muchos aspectos, pues existen muchas interpretaciones, sin embargo, la

Organización mundial de la salud (2016), se define como:

La utilización premeditada del factor físico o del dominio, utilizando la intimidación o hecho efectivo, contra sí mismo, otro individuo o un conjunto o colectividad, que produzca o posea posibilidades altas de originar daños físicos leves, medianos e incluso la muerte, deterioros psicológicos, perturbaciones del desarrollo o carencias. (p.3)

Este concepto abarca de forma más general aquella reflejada por conflictos armados, comportamiento violento suicida, violencia interpersonal, así mismo todo comportamiento que la genere, como daños psicológicos, deficiencias en desarrollo de valores, privaciones y cualquier otro medio que comprometa el bienestar de una comunidad y sus ciudadanos.

Las raíces de la violencia no se explican por un único elemento concluyente de por qué o cómo se comporta una persona de manera violenta y otra persona no. Según el análisis de la Organización Mundial de la Salud (2016), en su informe sobre la violencia y salud, hace mención a una fórmula ecológica que toma cuantiosos componentes, bien sean económicos, sociales, psicológicos, culturales, económicos que actúan como catalizador en la violencia. Esta guía se explica en cuatro categorías como lo es el nivel particular, el nivel relacional, el nivel comunitario y el nivel social.

Según las bases teóricas encontramos las definiciones e investigaciones que soportan cada factor y dimensión. En los que se analizó la variable exposición a la violencia según Akers (2006), explica sobre el aprendizaje de las conductas violentas a partir de grupos primarios, secundarios y hasta terciarios, refiere que:

Las conductas se ven afectadas en un mayor nivel por las relaciones familiares, que se caracterizan porque ocurren antes, duran más y llevan más tiempo de duración, tienen lugar con una mayor frecuencia (costumbre) e involucran a las personas más cercanas, lo que determina la intensidad. (p.1123).

Conforme a esto, la influencia familiar se considera como uno de los modelos primarios y más importantes de aprendizaje, aunque no el único, en el que el adiestramiento e imitación de acciones se extiende por lo menos hasta los 10 años de edad.

Por otra parte, Garmy, Hansson, & Vilhjálmsón (2019), establecen que el alumno es expuesto a situaciones de burlas y entornos violentos, repetidas veces, de una

manera que él o ella no lo consiente, o cuando se le deja deliberadamente sin poder reaccionar. Pero pueden darse las situaciones en las que esta intimidación que genera peleas o discusiones es en tonos amistosos y de forma lúdica, aun así generan un entorno estresante en mayor o menor grado según se dé el hecho.

Igualmente, Bandura (1973) y, Bandura y Ribes, (1975) explicó según su teoría del aprendizaje social, que las conductas consiguen ser aprendidas en medios directos por refuerzos y por imitación, a través de la observación, de esta forma el sujeto aprende según de cómo ha sido tratada las demás conductas ajenas a él, ya siendo castigadas o recompensadas.

Así mismo, Orúe & Calvete, (2010), planteó por medio de la teoría de la exposición a hechos violentos como elemento determinante en la copia o imitación de modelos de conducta ajenos en niveles de agresividad y violencia, pues remarca el refuerzo operante directo de factores de agresividad y el reforzamiento por medio observacional, esto reflejándose en los resultados de su estudio de que la exposición a la violencia se correlacionó de forma efectiva con las conductas violentas.

En tanto, violencia en la casa como primera dimensión de la exposición a la violencia, se refiere según el autor Santos y Romera (2013), que el entorno familiar corresponde al primer nivel y más importante agente socializador en los inicios de una persona, en el cual los patrones de conducta y comportamiento se transmiten casi de forma inmediata como fuente de seguridad y afecto. Pero la existencia de conductas violentas en este ámbito hace que exista más sensación de miedo, inhibición, y conductas antisociales y de violencia. Esto forma el comportamiento coercitivo en la que las conductas, creencias y valores negativos se transmiten como único medio aceptado en las relaciones interpersonales y llevando así, una creencia falsa de que la violencia es una única forma de asegurar la resolución de conflictos.

En cuanto a la violencia en el colegio, Luque y Romera (2013), menciona que los centros educativos actúan como el segundo factor de socialización más importante, donde el proceder de los compañeros de clase puede reforzar o castigar el comportamiento que observan de otros estudiantes, entre ellos, la conducta

agresiva, puede ser extinguida o mantenida y, a su vez, imitada y reforzada, esto último por modelos que vienen desviados del núcleo primario o familiar. De igual forma, Orúe y Calvete (2010), describe la violencia en el colegio como “lo que se refleja en el nivel de incidencia actual del bullying” (p.3).

Peña y Segovia (2017), por su parte explican la exposición a la violencia en la comunidad educativa y centros pedagógicos como los problemas y conflictos presentados por el adolescente en situaciones generadas con sus compañeros o profesores, muchas veces expresándose de manera física como agresión a los demás.

Igualmente, violencia en la calle se menciona como el tercer factor más importante en el entorno de exposición a la violencia y según Santos y Romera (2013), explica de que alrededor del 80% de los menores de edad en zonas urbanísticas han sido testigos de conductas violentas y hasta un 70% manifiesta haber sido víctima de estas situaciones. Lo que ocurre en el medio externo y comunitario donde el menor de edad se ve influenciado está relacionado directamente con lo que sucede en su institución educativa, por lo que la mayoría de situaciones de cualquier tipo de violencia durante la situación de ocio y en las calles, tienen origen en ambientes de exclusión vividas en los centros de enseñanza. Pues la mayor parte de los estudios realizados encuentran estrechos vínculos y correspondencias entre la exposición a la violencia en las calles y el comportamiento agresivo.

Violencia en la televisión, según Santos y Romera (2013), existen confirmaciones con correlaciones positivas entre la exposición habitual de situaciones de violencia en medios de difusión masiva y las conductas negativas de aquellas personas que siguen estas programaciones de forma cercana y repetitiva.

En las formas de maltrato como expresión de la exposición a la violencia, encontramos manifestaciones, como lo expone Castillo et al. (2012), “Las maneras como ocurren los hechos de violencia en la escuela son físicas y psicológicas, lo común es que sucedan al mismo tiempo”. (P.21).

Según Oliveros y Landázuri (2007), Se refiere a la persona que flagela y fustiga es el líder de grupo, este se exhibe a modo de jefe o representante ejemplar y más temido, instaurando un modelo de antivalores a quien le sigue, apoya y celebra lo que este personaje hace.

Luego tenemos a la víctima como el próximo eslabón de la cadena, la principal característica de este, es la pasividad y sometimiento ante su agresor, con un nivel de reserva y timidez frente a un escenario de violencia. (Salgado, 2012)

Por último, está el espectador u observador, con una conducta pasiva frente a hechos de violencia cometidas por el agresor, fieles a una negativa favoreciendo la aparición del problema. Alcanzan haber participado activamente con el provocador o de forma neutral solo observando lo que el agresor hace, sin embargo, lo acepta y apoya solo para evitar transformarse en víctimas también. Ya que como lo describe Sáenz (2010) “el efecto principal entre los espectadores es el cuidado a no ser víctimas”. (p.10).

Según Moya (2011), el término empatía, se explica cómo fenómeno de estudio, se ha llevado una cantidad de análisis de este enfocados en el dolor. Tal etapa psicológica refleja una gran importancia evolutiva, pues permite la adaptación al medio ambiente social, al mismo tiempo de facilitar la conservación. El sufrimiento puede apreciarse en sí mismo de forma continua o por los demás, pues es un conglomerado de mecanismos sensoriales, sensibles y emocionales.

En cuanto a la empatía, guarda un sinfín de interpretaciones y puntos de vista diferentes, entre ellos Eisenberg & Strayer (1992), en su enfoque de este término señalan que la empatía consiste en comprender un sentimiento que presenta una tercera persona. Esta acción normalmente ocurre mediante una expresión que refleja el ánimo de la otra persona o como una consecuencia de deducir una emoción debido a ciertas indirectas. Así entonces, se podría decir que la empatía es una emoción que nace de la etapa emocional de otra persona y que se adecua con dicha etapa pudiendo comprender su nivel de sensibilidad.

Entonces, según esta perspectiva, este autor asienta que la empatía se refiere a una emoción moral generada como respuesta afectiva que hace posible

comprender el estado o condición de otra persona.

De la misma forma, Oliva et al. (2006), definen a la empatía como “respuesta emocional lícita y conveniente con el estado emocional del otro y que es semejante o parecida a lo sentido o experimentado por la otra persona o podría tener expectativas de sentir”. (P.260). Aun así, el concepto se torna ambiguo, y se deben tomar en cuenta algunos términos consecuentes como por ejemplo la aceptación de perspectiva, la simpatía y el malestar personal.

Oliva et al. (2006), define la adopción de la perspectiva como “la predisposición a acoger el punto de vista cognitivo de otro ser”. (p.260). Así mismo, el término de simpatía, nos explica que se “refiere a la propensión a inquietarse o profesar afinidad por el otro”. (p. 260); y posteriormente, el malestar general es definido por este autor como la “predisposición a apreciarse inquieto o perturbado en zonas interpersonales tensas que complican a otros y sus insuficiencias”. (p.260).

Así mismo, Baron-Cohen (2012) nos dice que el término empatía se forja al “limitar nuestra perspectiva de atención única, ajustado únicamente en nosotros, acogemos una visión de doble diligencia que igualmente ocurre en el otro” (p.27).

Según Moya (2011), la empatía se fundamenta en situarse en el escenario de otros. Esta habilidad puede resultar fácil para uno y complicada para otros si quiera practicarla, ya que existen factores que determinan su asimilación como la educación recibida en el hogar, las experiencias diarias de la vida y el nivel de aprendizaje de cada persona, también señala que existen factores biológicos que influyen como lo son la conformación y estructura cerebral, la efectividad de neurotransmisores, estímulos vía hormonal e incluso la carga genética, esto último se conoce que el sexo femenino tienen una empatía más elevada que los del sexo masculino.

Así mismo, Moya (2011), que con el descubrimiento de las neuronas espejo están relacionadas con una acción y con la comprensión de otros y sus intenciones, relacionándose con el mecanismo cognoscitivo de la empatía. Estas neuronas se encuentran ubicadas en las cortezas premotora y parietal, y estas permiten analizar y entender los propósitos del otro. Por esto la activación de esta zona del cerebro

se muestra más elevada en personas con un grado de empatía natural sin problemas para expresarla, lo que explicaría la interrelación biológica entre ambas.

Igualmente, se detectó que la empatía involucra a su vez dos factores como lo son los elementos emocionales y cognitivos. Según Jolliffe y Farrington (2006) y Ward, Keenan, y Hudson, (2000). Estos elementos: cognitivo significa (el darse cuenta) y el emocional (sentir vicariamente con el semejante).

Ruiz (2017), explica que la empatía cognitiva obedece a una respuesta de comprensión y análisis, permitiendo ponerse en el lugar de la otra persona a partir de lo observado, de lo que comunica el individuo o la información disponible en la memoria como una perspectiva. Según Eslinger (1998) la empatía cognitiva tiene sus bases principalmente en la región frontal dorsolateral del cerebro, principalmente a lo que refiere a la comprensión, perspectiva y análisis de los diferentes puntos de vista.

Igualmente, Fernández et al. (2008) llegan a la conclusión de que, en su mayoría, la visión cognitiva es el común denominador, puesto que se considera principalmente en la aceptación de la visión cognitiva del otro, está la posición de forma cercana a la teoría de la mente, explicado por Gallagher y Frith (2003), quienes la señalaron como la habilidad de reconocer e interpretar el comportamiento propio y de un sujeto en función de estados mentales como creencias, deseos, emociones e intenciones hacia los demás y a uno mismo.

Así mismo, Fernández et al. (2008), en su investigación estudia de diferentes autores los conceptos de la empatía como “un experimento de percibir lo que sucede en el interior de los demás, es decir, como la construcción que uno mismo tiene que realizar sobre los estados mentales de otras personas” (p. 285).

En cuanto a la dimensión de empatía afectiva, Eslinger (1998), reseña que la empatía generada por emociones se realiza en la región orbitofrontal COF, que comprende la respuesta emocional según las experiencias o disposiciones ajenas

Igualmente, Hoffman (2002), presenta la empatía como un fenómeno emocional de reacción afectiva vicaria con respecto a otra persona. En tanto los estudios de Ruiz (2017) establecen que la empatía se encuentra dirigida a una reacción de

afecto de tener la posibilidad de compartir una emoción, tal como la ansiedad, felicidad, tristeza o afines.

En la teoría del aprendizaje social expuesta por Bandura (1973), la mayor parte de la conducta se aprenden a través de modelos simbólicos por medio de la observación, durante la cual el individuo obtiene información que adapta para sí mismo imitando conductas e incluso patrones, mediado por la atención, organización y práctica, y dependiendo el tipo de información que éste capte, puede ser una adaptación positiva o negativa.

Igualmente, Moya (2011), propone en su revisión exhaustiva de la neuroimagen que algunas partes del cerebro asociadas con el comportamiento empático del ser humano están relacionadas, pero no el cien por ciento con las conductas que resultan violentas. Como resultado afirma el mismo autor los circuitos neuronales para la empatía y la violencia pudieran ser en algún momento similares, ya que sería mayor la habilidad de situarse en el lugar de otro sujeto que de atacar.

Esto quiere decir, existe un precedente que de una forma científica explicaría como el ser humano interpreta la empatía y la violencia, donde sectores del cerebro se activan en ambos casos mostrando una posible conexión sensorial y mostrando así una relación entre ambos comportamientos. Como se observa según Dinić, Kodžopeljić, Sokolovska, & Milovanović, (2016), en su estudio examinó las relaciones entre la empatía y la violencia, considerando la característica multidimensional de la empatía tanto afectiva como cognitiva, y las diferentes caracterizaciones de la violencia, y pues la dimensión cognitiva se encontraba relacionada con la violencia mientras que las relaciones entre las dimensiones de la empatía y la violencia verbal no eran significativas.

Dicho de esta forma, la empatía y su desarrollo presumiría un mecanismo preventivo frente a la exposición a la violencia y los actos que de esta deriven, pues como se ha logrado corregir la agresividad implica una acción generadora de castigo, mientras que la empatía es una cognición que facilita al individuo el razonamiento de la situación y colaboración social en relación a la persona con la que se interactúa, lo cual vendría a ser un mecanismo de índole positivo (ISEP, 2018; Seligman, 2002).

Luego según lo señalado por Moya (2011), argumentando que “la provocación de los circuitos idénticos del cerebro en una orientación lograría dominar su actividad en la otra”. (p.19); pues como especie más evolucionada respecto de los animales, nuestro género se mide como la más violenta, ya que somos capaces de asesinar en serie y ejecutar genocidios y otras barbaries equivalentes. Pero, igualmente, los seres humanos tienen la capacidad de como especie ser más empática, pues poseen la capacidad de situarnos en el lugar de otros y proceder de forma altruista con individuos que no pertenecen al círculo cercano.

Moya (2011), también enuncia la importancia que tiene la experiencia, el aprendizaje y el medio ambiente o sociedad en el que vive el ser humano, pues una cultura educativa que anima a la empatía diseña una buena vía de reducción en la violencia. Ya que, el ser humano posee una tendencia biológica para ser empáticos, violentos o ambos incluso, pero el ambiente en el que se desenvuelve modera el resultado.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y Diseño de Investigación

3.1.1. Tipo

Se desarrolló en el marco de la investigación de tipo correlacional, dado que estudian las relaciones entre las variables o sus resultados, pero en ningún caso afirman que una sea la causa de la otra. En otras palabras, la correlación estudia las asociaciones pero no las relaciones causales en las que un cambio en un factor afecta directamente a un cambio en otro. (Bernal, 2010).

3.1.2. Diseño

El diseño de la investigación no experimental transversal es aquel diseño de investigación que se realiza sin manipulación en forma deliberada de ninguna variable por parte del investigador, pues solo se observa la situación que existe y recolecta datos en un tiempo determinado. (Hernández & Mendoza, 2018).

3.2. Variables y Operacionalización

A continuación, se señala las variables a estudiar en la presente investigación:

3.2.1. Variable 1: Exposición a la violencia

Definición conceptual

Según los autores Orúe y Calvete (2010), esta exposición abarca tanto la directa, donde un sujeto es la propia víctima del ataque y la indirecta en la que simplemente es testigo del ataque, es decir, donde la persona puede ser tanto una víctima como testigo de un acto violento (ver anexo 1).

Definición operacional

La variable fue medida por la Escala de exposición a la violencia (Orúe y Calvete, 2010), cuyos puntajes varían entre 21 y 84, indicando bajo (0-21), medio (22-54), alto (55-84) (ver anexo 1).

Dimensiones de la variable

Violencia en el colegio, violencia en la calle, violencia en la casa y violencia en la televisión.

Escala de medición

De tipo ordinal.

3.2.2. Variable 2: Empatía

Definición conceptual

Para doctrinarios como Oliva (2011), esta terminología es de aproximadamente del año 1909 y significa la posibilidad de comprender a otra persona en un determinado momento bajo un cualquier contexto o ambiente (ver anexo 2).

Definición operacional

La variable fue medida a través de la Escala básica de empatía (Oliva, 2011), cuyos puntajes varían entre 9 y 45, indicando bajo (9-22), medio (23-35), alto (36-45) (ver anexo 2).

Dimensiones de la variable

Empatía cognitiva y empatía afectiva.

Escala de medición

De tipo ordinal.

3.3. Población, muestra y muestreo

Población

La población se define como un conjunto de unidades con diferentes características que coexisten en un espacio y momento determinado (Alarcón, 2008; Bologna, 2011). el cual guarda similitud en cantidad con la investigación de Luna (2017) Por tal sentido, la población de este trabajo de investigación estuvo conformada por 80.415 adolescentes de 12 a 17 años del distrito de Comas,

obteniendo los datos del último censo nacional formalizado por (INEI, 2017) todos estos residentes de Comas.

Muestra

La muestra constituyó una parte o fracción de la población, de la cual se va a recolectar la información fundamental para la elaboración de un estudio. Dentro de la muestra se van a emplear los mecanismos pertinentes para medir, observar y manejar las variables de investigación (Alarcón, 2008; Bologna, 2011; Otzen y Manterola, 2017). Es importante, indicar que se empleó el programa G Power (3.1.9.4) para la fijación del tamaño de la muestra, pues es un medio particular para dicho tipo de cálculos, utilizando un algoritmo que disminuye el tamaño de la muestra, pues en la consigna valores específicos, como el efecto, el tamaño de error, el nivel de confianza y coeficientes precedentes que sustenten el resultado final de una investigación.

Aplicando el software G*Power 3.1 utilizando una fórmula con un nivel de significación de 0,05 y una potencia estadística de 0,80 para obtener correlaciones significativas (Cárdenas y Arancibia, 2014). También comprobamos estudios anteriores y encontramos una correlación inversa de -,192, donde Matos (2020) refleja que entre menor sea el nivel de empatía, mayor será la prevalencia de la agresividad, con una nuestra muestra a 159 adolescentes del Cercado de Lima. Siendo muy parecida al resultado para esta investigación de 115 en adolescentes del distrito de Comas, 2021. En torno a esto, la muestra del G*Power resulta como referencia mínima de contexto, por ende, se procede a tomar 206 de muestra final para asegurar que no existan desviaciones de tendencia.

Muestreo

Por otro parte, se entiende como muestreo el proceso o técnica que se utiliza para seleccionar una muestra o unidades a estudiar, con el propósito de llegar a conocer ciertas características de la población que se desea estudiar (Alarcón, 2008; Bologna, 2011; Otzen y Manterola, 2017). El tipo de muestreo empleado en esta investigación fue el no probabilístico auto-elegido, puesto que se les solicitó a los sujetos que participen voluntariamente, estando la decisión de formar parte de la muestra en la persona invitada (Bologna, 2011). Asimismo, Arroyo y Sádaba (2012) mencionan que este tipo de muestreo es el utilizado en las encuestas online.

Por lo anterior se redactaron los criterios de inclusión y exclusión que se emplearon en esta investigación.

Criterios de inclusión

- Adolescentes que residan en el distrito de Comas.
- Adolescentes de ambos sexos.
- Estar en el rango de edad de 12 a 17 años.
- Adolescentes con nacionalidad peruana.
- Adolescentes que accedan a participar de forma voluntaria.

Criterios de exclusión

- No aceptar participar voluntariamente del estudio.
- No completar correctamente los protocolos de evaluación.
- Residir en otros distritos fuera de Comas de forma permanente.
- Adolescentes extranjeros.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En este trabajo, se utilizó la técnica cuantitativa de investigación denominada encuesta, por medio de la aplicación de instrumento de cuestionario escrito validado científicamente. Este escrito contiene una serie de interrogantes que deberán ser contestadas por la persona encuestada (Arias, 2012).

A continuación, se describe a los instrumentos a usarse:

Instrumento 1: Cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia.

Ficha técnica

Nombre Original	:	Cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia (CEV)
Autor	:	Izaskun Orúe y Esther Calvete
Procedencia	:	España
Año	:	2010

N° de ítems	:	21
Administración	:	Individual o colectiva
Duración	:	15 minutos
Área de aplicación	:	Clínica y educativa
Finalidad	:	Medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia
Ámbito de aplicación	:	Niños y adolescentes entre 7 a 18 años de edad

El cuestionario de exposición a la violencia, es un instrumento creado por Orúe y Calvete (2010), y adaptado a la realidad peruana por Moreno (2018). El instrumento cuenta con 21 ítems y se evalúan acorde a una escala de tipo Likert de cinco puntos (0 = nunca, 1= una vez, 2= algunas veces, 3= muchas veces y 4= todos los días). Además, cuenta con cuatro dimensiones (violencia en el colegio, violencia en la calle, violencia en la casa y violencia en la televisión).

Evidencias psicométricas originales

En relación a sus propiedades psicométricas en la versión original se obtuvieron valores de confiabilidad 0.73, 0.78, 0.71 y 0.77 para la Observación de la violencia en el colegio, el vecindario, la casa y la TV, respectivamente y 0.79, 0.75 y 0.80 para la Victimización en el colegio, el vecindario y en casa. Los factores de segundo orden obtuvieron coeficientes α de Cronbach de 0.80 para la Exposición en el colegio, 0.80 para la Exposición en el vecindario y 0.86 para la Exposición en casa, mientras que, en cuanto a la validez los valores del análisis factorial exploratorio indicaron que las cuatro dimensiones explican el 57.5% de la varianza total. En tanto los valores del análisis factorial confirmatorio ratificaron la estructura de seis factores con índices de ajuste adecuados (RMSEA = .067, CFI = .93, GFI = .93, SRMR = .05). De acuerdo al análisis de ítems, todos los 21 ítems cumplieron los criterios psicométricos para ser considerados aceptables.

Evidencias psicométricas peruanas

Las propiedades psicométricas adaptadas por Moreno (2018), mostraron

propiedades psicométricas como un $KMO=0.819$, $X^2=4080.46$, $Gl=210$ y $sig. = .000$; así como también una varianza que estuvo comprendido entre -1.5 y 1.5 ajustándose en este rango, y un ID superior a 0.30 por cada ítem del instrumento aplicado. La mayoría de los índices de discriminación fueron mayores a 0.20, señalando así que los ítems miden consistentemente la exposición a la violencia en los distintos contextos y la confiabilidad global del instrumento se calculó el índice de consistencia interna por medio de la aplicación del alfa de Cronbach en un 0.82 considerándose aceptable.

Evidencias psicométricas del piloto

Para la presente investigación se aplicó un piloto con 50 sujetos, se procedió al análisis para la variable de exposición a la violencia los 21 ítems arrojaron valores aceptables, es decir, reflejaron en la varianza y la curtosis estuvieron dentro de los parámetros de entre -1.5 y 1.5, así como también se cumplió que el índice de homogeneidad (IHC) y comunalidad (h^2) tuvieron valores mayores a 0.30. y el índice de discriminación fue menor a 0.05. Por lo tanto, se aceptan. Solo los ítems Ev5, Ev6 e Ev18 de la variable 1, incumplieron los parámetros en asimetría, curtosis, homogeneidad y comunalidad, del cual, solo 18 ítems cumplen con criterios psicométricos para ser considerados aceptables, Mientras que 3 no los cumplen. Y finalmente, se encontró un valor ,915 en el coeficiente de alfa. También se midió factores correlacionales inversas débiles de la exposición a la violencia -,019 y una significación de 0.45.

Instrumento 2: Escala básica de empatía.

Ficha técnica

Nombre Original	:	Escala básica de empatía
Autor	:	Jolliffe, D y Farrington, D
Procedencia	:	Estados Unidos
Año	:	2006
N° de ítems	:	9
Administración	:	Individual o colectiva

Duración	:	5 minutos
Área de aplicación	:	Clínica y educativa
Finalidad	:	Evaluar dimensiones de la empatía
Ámbito de aplicación	:	Adolescentes entre 11 a 18 años de edad

Así mismo, para la variable de empatía se emplea la escala aplicada por el autor Oliva, et al. (2011). la cual señala dos dimensiones uno cognitivo y otro afectivo, el cual se emplea y tiene como propósito evaluar las dimensiones de la empatía. El instrumento cuenta con 9 ítems y se evalúan acorde a una escala de tipo Likert de cinco puntos (1= Totalmente en desacuerdo, 2= En desacuerdo, 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4= De acuerdo y 5= Totalmente de acuerdo). La duración para resolver la prueba puede ser de aproximadamente 5 minutos.

Evidencias psicométricas originales

En relación a sus propiedades psicométricas en la versión original se obtuvieron valores de confiabilidad por consistencia interna de 0.73 en el coeficiente alfa para empatía afectiva y 0.63 para empatía cognitiva, mientras que, en cuanto a la validez los valores del análisis factorial estandarizados indicaron que las dos dimensiones explican el 34.7% de la varianza total.

Evidencias psicométricas peruanas

En la realidad peruana, Gallardo & Romo (2019) revisó la estructura interna a través del análisis psicométrico, consiguiendo una distribución compuesta por dos dimensiones con índices de ajuste de bondad categorizados aceptables, por los valores de GFI= .94, CFI=.95 y RMSEA=.0086. Al mismo tiempo, a través del coeficiente alfa de Cronbach, reporta los índices de confiabilidad de las dimensiones de la escala, comprendiendo un valor de .884 en empatía cognitiva y .790 en empatía afectiva.

Evidencias psicométricas del piloto

Se aplicó un plan piloto de cincuenta (50) sujetos para realizar el análisis de confiabilidad y fiabilidad de la información y de la aplicación del instrumento, en la

cual, El alfa de Cronbach para la variable de Empatía arrojó un alfa de Cronbach de 0.898 registrando también una alta fidelidad. Luego se procedió al análisis para la variable de Empatía los 9 ítems arrojaron valores aceptables, es decir, reflejaron en la varianza y la curtosis estuvieron dentro de los parámetros de entre -1.5 y 1.5, así como también se cumplió que el índice de homogeneidad (IHC) y comunalidad (h^2) tuvieron valores mayores a 0.30. y el índice de discriminación fue menor a 0.05. Por lo tanto, se aceptan todos los índices en esta prueba piloto. La prueba correlacional reflejó -0.019 con el otro factor de estudio analizado, siendo una relación inversa muy leve, pero que muestra la tendencia al resultado a futuro.

3.5. Procedimiento

En cuanto al procedimiento, se comenzó con la elaboración de formulario virtual a través de la herramienta de cuestionario de Google, estando conformado por el consentimiento y asentimiento informado, para la libertad de participación en el estudio, seguidamente se contó en el formulario con una ficha sociodemográfica. Posteriormente, se distribuyó el formulario virtual en las diferentes redes sociales como WhatsApp o Facebook. Siendo distribuidos en diferentes sociales de padres de familia o relacionadas a la población de estudio, los cuales duraron en promedio 3 meses. Asimismo, tras la recolección de datos y exportar la base de datos en Excel, se procedió a eliminar a aquellos participantes que no cumplan con los criterios de inclusión y exclusión, para el análisis de datos.

3.6. Métodos de análisis de datos

En la presente investigación, se utilizó el programa estadístico SPSS en su última versión 26 para Windows. Se empleó la estadística descriptiva e inferencial para cada una de las dimensiones de las variables de estudio. Para la normalidad de los datos, se aplicó la prueba de Shapiro-Wilk, así como la fiabilidad de datos por el alfa de Cronbach (Campo y Celina, 2009).

A continuación, se realizó un análisis descriptivo de las variables para obtener una imagen detallada de la representación de los fenómenos de la muestra estudiada mediante las distribuciones de frecuencia y porcentajes.

Para contrastar las hipótesis que abarquen la relación de las variables de estudio se empleó el coeficiente de correlación de Spearman, puesto que ambas variables

a ser correlacionadas no se ajustaron a la distribución normal. Finalmente, el nivel de significancia, es el valor de precisión con respecto a no equivocarse que determina el propio investigador y se expresa en términos de probabilidad (Hernández, et al., 2014), para el presente estudio será de 0.05. De manera similar, se estableció la potencia estadística de 0.80 (Cohen, 1992).

3.7. Aspectos éticos

En relación a los aspectos éticos, se tuvo en cuenta la reserva de la información brindada y el anonimato de los participantes de la data proveída en campo, por lo cual se priorizó a los clientes que favorezcan en el alcance del objetivo de investigación, la participación fue voluntaria.

Se obtuvo el consentimiento de los padres de los adolescentes, así como del propio adolescente, con una explicación detallada de la utilidad de los resultados obtenidos con el instrumento y la petición de aceptarlos como medio para alcanzar los objetivos del estudio. En relación a la recolección de datos, se tuvo en cuenta el contenido establecido por el Colegio de Psicólogos del Perú (2017), ya que se trataba de menores de edad, lo que necesariamente requiere del consentimiento informado y de las personas involucradas en el estudio. Este consentimiento incluye la confidencialidad personal y el anonimato en cuanto a la finalidad del estudio, la voluntariedad y los resultados obtenidos. Por ello, también se tuvo en cuenta la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial (AMM, 2015). Establece los principios éticos de la investigación con seres humanos, incluido el principio 24 "Confidencialidad y secreto", que prevé la protección de los participantes en la investigación y el tratamiento de sus datos personales. Por último, se consideraron principios bioéticos como los de autonomía, beneficencia y no maleficencia. Esto significa que se respetaron los valores, las opciones personales y la integridad de los sujetos, así como el comportamiento ético esperado en la investigación (Gómez, 2009).

Se cumplió con los requerimientos, formatos métodos, normas y técnicas de la American Psychological Association [APA] (2020), para avalar y certificar la fidelidad del conocimiento científico en esta investigación, no se operaron los resultados de forma manual ni se falsearon los datos recogidos en el transcurso de

la etapa de recogida de datos en el campo.

Finalmente, con la finalidad de proteger la propiedad intelectual, se tomaron en cuenta normas internacionales actuales que tienen relación la autoría, a través del uso de referencias bibliográficas. Asimismo, declaran las fuentes de origen en las tablas o figuras como indican las normas APA (2020).

IV. RESULTADOS

Resultados descriptivos

Tabla 1.

Niveles de exposición a la violencia y sus dimensiones

Exposición a la violencia y dimensiones	Bajo		Medio		Alto	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Exposición a la violencia	63	30,6	85	41,3	58	28,2
Violencia en la casa	65	31,6	79	38,3	62	30,1
Violencia en la calle	67	32,5	95	46,1	44	21,4
Violencia en el colegio	63	30,6	86	41,7	57	27,7
Violencia en la televisión	72	35,0	73	35,4	61	29,6

En la tabla 1 se identifican los niveles de exposición a la violencia y sus dimensiones. De esta manera, se identifica que la mayoría de participantes obtuvieron un nivel medio, representando el 41,3%; asimismo el 30,6%, obtuvo un nivel alto; mientras que el 28,2%, obtuvo un nivel bajo. Similar proporción se cumple en todas las dimensiones, ubicándose la mayoría de los evaluados en el nivel medio. Sin embargo, los niveles medios denotan una inseguridad en las respuestas o tendencias que pueden transformarse a una valoración negativa si no se corrigen las fallas o problemáticas derivadas de esta situación.

Tabla 2.

Niveles de empatía y sus dimensiones

Empatía y dimensiones	Bajo		Medio		Alto	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Empatía	84	40.8	62	30.1	60	29.1
Empatía cognitiva	78	37.9	68	33.0	60	29.1
Empatía afectiva	65	31.6	83	40.3	58	28.2

En la tabla 2 se obtuvo los niveles de empatía y sus dimensiones. Así, se identifica que en el caso de empatía general la mayoría de los adolescentes se ubica en el nivel bajo, representada por el 40,8%, le siguen quienes se encuentran en el nivel medio con un 30,1%, finalmente el menor porcentaje se ubica en el nivel alto, siendo representativa del 29,1%. Similar proporción se cumple en toda la empatía cognitiva

con nivel bajo de 37,95, luego nivel medio de 33% y seguidamente un nivel alto de 29,1%; por el contrario, la empatía afectiva cuenta con una mayoría en nivel medio de 40.3%, luego un nivel bajo de 31,6% y finalmente un nivel bajo de 28,2%. Sin embargo, los niveles bajos generales denotan una inseguridad en las respuestas o tendencias que pueden transformarse a una valoración negativa si no se corrigen las fallas o problemáticas derivadas de esta situación.

Prueba de normalidad

Tabla 3.

Prueba de normalidad para las variables estudiadas mediante la prueba de Shapiro-Wilk

	SW	N	P
Exposición a la Violencia	0.881	206	0.000
Violencia en el colegio	0.903	206	0.000
Violencia en la calle	0.916	206	0.000
Violencia en la casa	0.899	206	0.000
Violencia en la televisión	0.895	206	0.000
Empatía	0.802	206	0.000
Empatía afectiva	0.806	206	0.000
Empatía cognitiva	0.839	206	0.000

Nota: SW = Shapiro- Wilk; N = muestra; P = valor de probabilidad

En la tabla 3, se identifica los valores de normalidad de las variables exposición a la violencia y empatía y sus dimensiones. Es así como se identificó una distribución no normal, dado que se obtuvo un valor de significancia menor a 0,05. Dado que las dos variables que están correlacionadas no se ajustan a una distribución normal al mismo tiempo, la hipótesis de correlación se comprobará mediante el estadístico no paramétrico Rho de Spearman.

Estableciendo correlaciones

Tabla 4.

Correlación entre la exposición a la violencia y la empatía

		Empatía
Exposición a la violencia	R	-,579**
	r ²	,33
	P	,000
	N	206

Nota: r=Rho de Spearman; r²= coeficiente de determinación; P= valor de probabilidad; N=muestra

En relación a la tabla 4, se identifica una correlación inversa y estadísticamente significativa ($p=.00$, $r=-,579$) de las variables exposición a la violencia y empatía. Por lo cual se puede concluir que los adolescentes que tienen mayor exposición a la violencia, tendrán menor empatía. Además, se obtuvo un tamaño del efecto grande de 0.33 (Ellis, 2010). En ese sentido, existe una correlación estadísticamente significativa, siendo la magnitud de esta correlación mediana.

Tabla 5.

Correlación entre variable empatía y dimensiones de exposición a la violencia

		Violencia en el colegio	Violencia en la calle	Violencia en la casa	Violencia en la televisión
Empatía	r	-,583**	-,554**	-,584**	-,563**
	r ²	,34	,31	,34	,32
	P	0.000	0.000	0.000	0.000
	N	206	206	206	206

Nota: r=Rho de Spearman; r²= coeficiente de determinación; P= valor de probabilidad; N=muestra

En relación a la tabla 5, se obtuvo correlaciones inversas y significativas de la variable empatía con las dimensiones de la exposición a la violencia: violencia en el colegio ($p=.00$, $r=-,583$); violencia en la calle ($p=.00$, $r=-,554$); violencia en la casa ($p=.00$, $r=-,584$) y violencia en la televisión ($p=.00$, $r=-,563$). De esta manera, se identifica que los adolescentes que presentan menor empatía, tienen una mayor

exposición a la violencia en la calle, en el colegio, en la casa y en la televisión. Asimismo, se obtuvo tamaños de efecto de 0,34, 0,31, 0,34 y 0,32, los cuales indican efectos grandes en ambos casos (Ellis, 2010). En ese sentido, existen correlaciones estadísticamente significativas, siendo la magnitud de estas correlaciones mediana.

Tabla 6.

Correlación entre variable exposición a la violencia y dimensiones de empatía

		Empatía afectiva	Empatía cognitiva
Exposición a la Violencia	R	-,542**	-,538**
	r ²	,29	,29
	P	0.000	0.000
	N	206	206

Nota: r=Rho de Spearman; P= valor de probabilidad; N=muestra

En la tabla 6, se identifican correlaciones inversas y significativas con las dimensiones de empatía: empatía afectiva (p=.00, r=-,542) y empatía cognitiva (p=.00, r=-,538). Es así como se evidencia que los adolescentes que tienen una mayor exposición a la violencia, presentan una menor empatía cognitiva y afectiva. Igualmente, se identificó tamaños del efecto de 0,29, siendo en ambos casos tamaños grandes, al mayor a 0,25 (Ellis, 2010). En ese sentido, existen correlaciones estadísticamente significativas, siendo la magnitud de estas correlaciones mediana.

V. DISCUSIÓN

El propósito general del presente trabajo de investigación fue determinar la relación, a través de la correlación, entre exposición a la violencia y empatía en los adolescentes del distrito de Comas, 2021. Los resultados del análisis demostraron que existe una correlación inversa y estadísticamente significativa, siendo la magnitud de esta correlación mediana entre la exposición a la violencia y la empatía ($r=-.579$), así como también se halló el tamaño del efecto, arrojando un valor de 0.33, el cual indica efecto grande.

Dicho de esta forma, la empatía y su desarrollo presumiría un mecanismo preventivo frente a la exposición a la violencia y los actos que de esta deriven, pues como se ha logrado corregir la agresividad implica una acción generadora de castigo, mientras que la empatía es una cognición que facilita al individuo el razonamiento de la situación y colaboración social en relación a la persona con la que se interactúa, lo cual vendría a ser un mecanismo de índole positivo (ISEP, 2018; Seligman, 2002).

Este resultado es similar a estudios anteriores, como el de Matos (2020), que encontró una correlación inversa y significativa entre la empatía y la agresión ($r=-.195$) en adolescentes; así también, Pérez (2020) también encontró la existencia de una correlación inversa y significativa entre una mayor autoestima y una menor violencia; así mismo, Hueda (2018) encontró una correlación inversa y significativa, siendo la magnitud de esta correlación mediana entre empatía y conducta antisocial-delictiva ($r=-.380$) en adolescentes.

De esto se puede concluir que los individuos con mayores niveles de empatía general son menos propensos a tener un comportamiento violento. Sin embargo, dado que estas habilidades están relacionadas con aspectos neuropsicológicos, tienden a adoptar nuevas conductas en diferentes etapas, a través de la observación voluntaria, y por lo tanto están abiertos a incomparables eventos en los que también son afectados por influencia de otros.

En cuanto a los objetivos específicos, se obtuvo una correlación inversa y significativa con una intensidad media entre las dimensiones de exposición a la

violencia en el colegio, en la calle, en la casa y en la televisión con la empatía de -,583, -,554, -,584 y -,563; respectivamente. Así como también se halló el tamaño del efecto, arrojando valores de 0,34, 0,31, 0,32 y 0,34, los cuales indican efectos grandes.

Los hallazgos, se sustentan en la teoría del aprendizaje social expuesta por Bandura (1973), la mayor parte de la conducta se aprenden a través de modelos simbólicos por medio de la observación, durante la cual el individuo obtiene información que adapta para sí mismo imitando conductas e incluso patrones, mediado por la atención, organización y práctica, y dependiendo el tipo de información que éste capte, puede ser una adaptación positiva o negativa. Por otro lado, la teoría de la empatía y en las diferentes situaciones de exposición a la violencia. Santos y Romera (2013) encontraron que el entorno familiar como núcleo central del inicio social de un individuo puede tener un impacto positivo o negativo en la conducta antisocial y la violencia y Luque y Romera (2013) determinan que la escuela es el factor más importante. Esto se debe a que la escuela es la mediadora de la primera interacción con un extraño, donde los comportamientos violentos son rechazados, aceptados o, por el contrario, copiados y reforzados. Santos y Romera (2013), por su parte, explica que la violencia callejera estará relacionada con lo que ocurra en el entorno recreativo exterior y las relaciones agresivas con terceros.

Asimismo, estos resultados son consistentes con los hallazgos de Gutiérrez (2019). Los resultados de la prueba t para muestras independientes no muestran diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las dimensiones, lo que sugiere que la participación en la violencia escolar, ya sea como víctima o como agresor, tiene un impacto negativo y disminuye la inteligencia emocional. En apoyo a la relación inversa, Pérez (2020) también encontró que la influencia entre la autoestima y la violencia es un principio inverso definido por la comunicación entre los padres y sus adolescentes, indicando que, a mayor comunicación, menor será la violencia, además, Calero (2019) halló una baja correlación positiva. Factores como la impulsividad motriz y la autoestima, combinados con las actitudes de los adolescentes hacia la violencia y la agresión, contribuyen a la consecución y desarrollo de estrategias para reducir la violencia escolar.

Es así como los diferentes contextos las conductas violentas pueden ser aprendidas y el medio ambiente o sociedad en el que vive el ser humano, influye en su desarrollo, pues una cultura educativa que anima a la empatía diseña una vía de reducción en la violencia. De modo que, los seres humanos poseen una tendencia biológica para ser empáticos, violentos o ambos incluso, el ambiente en el que se desenvuelve modera el resultado.

En lo que respecta a la correlación entre la exposición a la violencia con las dimensiones de empatía cognitiva y afectiva, se obtuvo una correlación inversa y significativa siendo la magnitud mediana ($r=-.538$) y ($r=-.505$). Así como también se halló el tamaño del efecto arrojando valores de 0.29, los cuales indican efectos grandes.

En base a esto, Ruiz (2017) y Eslinger (1998) muestran la empatía cognitiva como una respuesta de comprensión y análisis y la empatía emocional como una respuesta afectiva, las teorías de Gallagher y Frith (2003), han considerado que la capacidad humana permite atribuir estados mentales como creencias, deseos o intenciones, lo que hace posible reconocer y comprender la conducta propia y la de los otros, y también se ha demostrado y apoyado por Bandura (1973), se pueden aprender observando y copiando el comportamiento. Esto apoya la teoría de Moya (2011) de que los circuitos neuronales para las conductas empáticas y agresivas pueden ocupar el mismo espacio o simplemente ser respuestas similares en dos caras de una moneda.

Del mismo modo, Matos (2020) muestra que existe una correlación inversa entre la dimensión empatía y la dimensión agresión. Siendo la magnitud de esta correlación pequeña ($r=-.195$). En contraste con los hallazgos de Luna & De Gante (2017), que mostraron una correlación directa entre el estilo de agresión y las cuatro dimensiones de empatía, estas correlaciones se mostraron positivas hasta 0.86, 0.59 0.30, 0,109 y 0,113. Del mismo modo, Luna (2017) reveló que la dimensión de empatía está moderadamente correlacionada de forma positiva con los estilos de autosatisfacción e integración, lo que tiene implicaciones para abordar posibles escenarios de conflicto.

Seguidamente, se identificó los niveles de empatía de los jóvenes en el distrito

de Comas, llegando a ser un 40,8% bajo, 30,1% medio y 29,1% alto, lo que indica una tendencia negativa moderada en esta variable general. Estos resultados implicarían que los adolescentes de Comas tienen una poca tolerancia, comprensión y apoyo hacia las demás personas, denotando indiferencia por el bienestar de los demás.

Estos porcentajes se apoyan en la capacidad humana para aprender a un nivel superior, según la teoría de Moya (2011) con las neuronas espejo y el aprendizaje de Bandura (1973), y Oliva et al. (2006), tendemos a adoptar la perspectiva cognitiva de otros seres.

Además, los resultados contrastan con los de Matos (2020), que mostró que el 57,2% tenía un nivel medio de empatía, el 39% tenía un nivel alto y finalmente el 3,8% tenía un nivel bajo. Esto contrasta con lo obtenido por Gómez & Narváez (2019) que mostraron un alto nivel de empatía, y en general, una media tan alta como 3,23 y una desviación estándar mayor a 0,50 se cita como un comportamiento de separación moral como una tendencia violenta al mostrar una diferencia significativa entre ellos.

Por otro lado, los resultados reflejan una exposición a la violencia media en su mayoría con una tendencia a la baja, sin embargo, la tasa alta es alarmante por cuanto sobrepasa el 20%, esto sumado a unos niveles de empatía bajos en el sector donde se llevó a cabo el estudio, conlleva un riesgo, puesto que según la teoría de las neuronas espejo y aprendizaje de Bandura (1973), y Oliva et al. (2006), a mayor tasa de exposición a la violencia la empatía puede disminuir también, al copiar malas prácticas de valores, o simplemente el ignorar los hechos acontecidos. Así mismo, el rol de la población dentro del estudio no tuvo incidencia de segmentación, por cuanto no hubo diferencias significativas que ameritasen este tipo de clasificación por resultados.

Estos resultados implicarían que la muestra adolescente está expuesta a más modelos de violencia. Esta problemática puede deberse a la influencia de la emergencia sanitaria, la cual tras la convivencia ha generado un aumento de denuncias de violencia intrafamiliar, más aún con la situación de estrés que sufre el mundo.

Por otro lado, cabe destacar que el estudio ha contado con un proceso previo que ha permitido confirmar la validez y fiabilidad de los instrumentos utilizados para que posterior a ello se procediera a realizar la medición de las variables, demostrando así la validez interna de la investigación a través de los resultados obtenidos. Sin embargo, la posibilidad de generalizar los resultados es limitada porque el estudio trabajó con un muestreo no probabilístico, lo que implica métodos de muestreo diferentes en posteriores estudios que quieran trabajar con los constructos estudiados, si se quiere conseguir la generalización de los datos.

Finalmente, es conveniente reconocer algunas limitaciones en la realización del estudio, ya que el acceso a los participantes fue limitado debido a la aguda situación de salud, lo que requirió el uso de diferentes métodos de recolección de datos, y debido a que la recogida de información se realizó de forma virtual, esto incrementó el tiempo necesario para la recogida de datos y un menor acceso al proceso de selección, a pesar de ello, se logró alcanzar el número propuesto de participantes y así cumplir con los objetivos planteados, no obstante, puede haber influido en los datos, y por lo tanto, una metodología presencial podría tenerse en cuenta en futuras investigaciones. También hay que señalar que este estudio presentó información relevante en el ámbito psicológico, lo que repercute en áreas de investigación como la violencia y sectores vulnerables como los adolescentes.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: En primer lugar, se comprobó que la exposición a la violencia se correlaciona de manera inversa y estadísticamente significativa con la empatía en los adolescentes del distrito de Comas, lo cual implica que los adolescentes que están más expuestos a la violencia, denotan una menor empatía.

SEGUNDA: Se comprobó que existen mayormente niveles medios de exposición a la violencia, identificándose que el 41.3% tiene niveles medios, 30.65% en niveles bajos y 28.2% en niveles alto. Así mismo las dimensiones de violencia en la casa, calle colegio y televisión arrojaron niveles mayormente medios de 38.35, 46.1%, 41.7% y 35.4% respectivamente. Indicando que las situaciones de violencia se presentan en una tasa media en todos los sectores de evaluación y ambientes de riesgo.

TERCERA: Así mismo, se comprueba que existe mayormente niveles bajos de la variable de empatía, destacando el nivel bajo de 40.8%, seguido de un nivel medio de 30.1% y un nivel alto de 29.1% lo cual indica que las personas tienen problemas para identificarse con los problemas de otras personas y con su sentir, ya sea por miedo, o por ser agresores activos o silentes. Interviniendo poco en labores de amistad y apoyo. Los niveles de empatía cognitiva y afectiva muestran igualmente, niveles medios a bajos en su mayoría.

CUARTA: Se comprobó que la variable empatía se correlaciona de manera inversa y estadísticamente significativa con la variable exposición a la violencia en todas sus dimensiones en los adolescentes del distrito de Comas, implicando que los adolescentes que presentan menor empatía, tienden a presentar en mayor medida exposición a la violencia en la calle, casa, televisión y colegio.

QUINTA: Por último, se comprobó que la variable exposición a la violencia se correlaciona de manera inversa y estadísticamente significativa con la empatía en todas sus dimensiones en los adolescentes del distrito de Comas, lo cual indica que los adolescentes que presentan mayor exposición a la violencia, presentan en menor medida empatía afectiva y cognitiva.

VII. RECOMENDACIONES

1. Generalizar el estudio considerando la posibilidad de realizarlo en otras regiones del país, con el fin de proporcionar una mayor contribución científica, dado que son limitados los estudios que analizan ambas variables conjuntamente a nivel nacional.
2. Se recomienda realizar una labor educativa y de sensibilización sobre la práctica de los valores en las familias y en las instituciones educativas junto con la municipalidad adscrita, así como el de realizar talleres virtuales y/o presenciales enfocados en abordar temas relacionados a las habilidades sociales orientados en reducir los altos niveles de violencia.
3. Se recomienda realizar un estudio comparativo entre diversos centros educativos para comparar segmentos y así determinar que las causas de estos hechos encontrados están relacionadas con otros indicadores aun no señalados.
4. Realizar investigaciones que se ajusten al muestreo probabilístico y considerar una muestra mayor, porque permite hacer generalizaciones de los hallazgos con un alto grado de certeza. Asimismo, se propone que los instrumentos se administren en persona para garantizar un control adecuado de las variables que puedan influir en las respuestas de los participantes.
5. Realizar investigaciones enfocadas a planes estratégicos que puedan fortalecer las variables de estudio en relación a los resultados obtenidos en nuestro trabajo, así como los de diferentes autores, siempre y cuando sea en una población específica, manejable y accesible.

REFERENCIAS

- Álvarez, K. (2017). Acoso escolar y habilidades sociales en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Ate. *Revista UNIFE*. Vol. 24, Núm. 2. 205-215. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2016.v24n2.155>
- Akers, R. (2006). Aplicaciones de los principios del aprendizaje social. Algunos programas de prevención y tratamiento de la delincuencia. En J.L. Guzmán Dálbora y A. Serrano Maíllo, *Derecho penal y criminología como fundamento de la política criminal: estudios en homenaje al profesor Alfonso Serrano Gómez* (pp. 1117-1138) Dykinson.
- Avellaneda, E. (2019). *Relación entre la agresividad y la empatía en adolescentes y el uso de videojuegos: Fortnite*. Tesis master en intervención en convivencia escolar, Universidad de Almería. http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/8059/TFM_CUETO%20AVELLANEDA%2C%20ELENA%20GRACIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bandura, A. (1973). *Agresión: un análisis de aprendizaje social*. Prentice Hall.
- Bandura, A., y Ribes. E. (1975). *Modificación de conducta*. Análisis de la agresión y la delincuencia. Prentice Hall.
- Baron-Cohen, S. (2012). *Empatía cero. Nueva teoría de la crueldad*. Alianza Editorial.
- Bernal, C. (2010). Metodología de la investigación. (3a ed). Pearson Educación S.A. pp.305. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Bermejo, F. (2016). *Violencia Escolar Y Funcionabilidad Familiar En Estudiantes De 5to Y 6to De Primaria. Huacho - 2015*. [tesis en Doctorado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional UNJFSC. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/UNJFSC/2775>
- Cárdenas, M. y Arancibia, H. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G*Power: Complementos a las pruebas de significación estadística

y su aplicación en psicología. *Salud & sociedad*, 5(2), 210-224.

Carrascosa, L. y Ortega, J. (2018). Apoyo social, empatía y satisfacción con la vida en los diferentes roles de agresor-víctima de acoso escolar. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 71-78.
<http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/1221>

Castillo, et al. (2013): *Descripción de los factores de riesgo y de protección frente al bullying de los estudiantes de bachillerato de un colegio de Acacías (META)*. [Informe de investigación, Universidad de la Sabana]. unisabanahttp://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/3462/1/Clara%20natalia%20Castillo%20monroy_152713.pdf

Calero, M. (2019), *Impulsividad y autoestima en relación con la violencia escolar en adolescentes* [tesis doctoral en ciencias de la salud, Universidad de Murcia]. Repositorio Institucional de la Universidad de Murcia.
<http://hdl.handle.net/10201/72601>

Campo, A. y Celina O. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV (4), pp. 572-580.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=806/80634409>

Cegarra, J. (2004). Metodología de la investigación científica y tecnológica. Ediciones Díaz de Santos

Cohen, J. (1998). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2da ed.). Lawrence Erlbaum Associated.

Del Pilar y Nancy C. (2016). *Bienestar Psicológico y Empatía Cognitiva y Afectiva en Mujeres Víctimas de Violencia Atendidas en Hospitales Públicos de Trujillo*. [Doctorado en psicología, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Digital Institucional UCV. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/191>

Dinić, B. (2016). Empathy and peer violence in adolescents: gender moderating

effect. *School Psychology International*, 37(4), 359-377.
<https://doi.org/10.1177/0143034316649008>

Downes, P. (2016). How to Prevent and Tackle Bullying and School Violence: Evidence and Practices for Strategies for Inclusive and Safe Schools. *NESET II report, Luxembourg: Publications Office of the European Union*(1-99).
https://nesetweb.eu/wp-content/uploads/2019/06/NESET-II_Bullying-Report.pdf

Durkheim, E. (1982). *The rules of sociological method*. New York: The free Press.
https://monoskop.org/images/1/1e/Durkheim_Emile_The_Rules_of_Sociological_Method_1982.pdf

Ellis, P. (2010). *The essential guide to effect sizes: Statistical power, metaanalysis, and the interpretation of research results*. Cambridge University Press.

Eslinger, P. J. (1998). *Neurological and neuropsychological bases of empathy. European neurology*, 39(4), 193-199

Eisenberg, N. y Strayer, J. (1992). *Empathy and its development*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mónaco, E. y De la Barrera, U. (2015), Empatía, conducta prosocial y problemas de relación con los iguales: cómo se relacionan en la adolescencia. *Revista de Investigación en Psicología Social (RIPS)*, Vol. 4, N°1, p.16-23.
http://sportsem.uv.es/j_sports_and_em/index.php/rips/article/view/113/170

Fabris, R. (2016). *¿Cuáles son las consecuencias psicológicas en víctimas de robos a viviendas?* Gestión. <https://gestion.pe/tendencias/cuales-son-consecuencias-psicologicas-victimasrobo-viviendas-2155809>

Fernández, I., López, P., y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Revista Anales de Psicología*, 24 (2), 284-298.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017). *UNA SITUACIÓN HABITUAL, Violencia en las vidas de los niños y los adolescentes*. Sección de Datos y Analítica División de Datos, Investigación y Políticas. United

Nations Plaza Nueva York, NY 10017. p. 10.
https://www.unicef.org/publications/files/Violence_in_the_lives_of_children_Key_findings_Sp.pdf

Gallardo, N. & Romo, C. (2019). Análisis Psicométrico de la Escala del Amor Concreto en relación a la Autoestima y la Empatía en jóvenes de Lima. [Tesis doctoral. Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/43611/Gallardo_BN-Romo_CC.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Garmendia, F. (2016). La violencia en el Perú 2015. *Revista Anales de la Facultad de Medicina*. 77(2). 153-161.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/afm/v77n2/a10v77n2.pdf>

Garmy, P., Hansson, E., & Vilhjálmsdóttir, R. (2019). Bullying and Pain in School-Aged Children and Adolescents: A Cross-Sectional Study. *SAGE Open Nursing*, 5(1), 1-7. doi:DOI: 10.1177/2377960819887556

Gómez, A., & Narváez, M. (2019). Mecanismos de desconexión moral y su relación con la empatía y la prosocialidad en adolescentes que han tenido experiencias delictivas. *Revista de Psicología*, 37(2), 603-641.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v37n2/a11v37n2.pdf>

González, J. (2005). *El maltrato psicológico*. Espasa Calpe.

Gladstein, J., Rusonis, E., y Heald, F. (1992). *A comparison of inner-city and upper-middle class youths' exposure to violence*. *Journal of Adolescent Health*, 13, 275-280.

Hernández, J., López, R., y Caro, O. (2017). Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar. *Revista Educación Y Ciencia*. 1(21). 217-244.
<file:///C:/Users/user/Downloads/9407-Texto%20del%20art%C3%ADculo-28755-1-10-20190430.pdf>

Hernández, R. y Mendoza, P. (2018). Metodología de la Investigación. 1ª edición. México: Ed. Mc Graw Hill Education.

- Hoffman, M. (2002) *Desarrollo moral y empatía: Implicaciones para la atención y la justicia*. Ideas Books.
- Hueda, A. (2018). Empatía Cognitiva y Afectiva y conducta Antisocial – Delictiva en estudiantes de secundaria. *Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología* “JANG”.
<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/1424>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). Resultados definitivos de los Censos Nacionales 2017 provincia de Lima.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1583/
- Instituto Nacional de Estadísticas e informática INEI (2019, agosto) *Indicadores de Violencia familiar y sexual, 2012-2019* [Nota de prensa] N
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1686/libro.pdf
- Jolliffe, D. y Farrington, D. P. (2006). *Development and validation of the Basic Empathy Scale. Journal of adolescence*, 29, 589-611.
- Justicia, F., Benítez, J., Pichardo, C., Fernández, E., García, T y Fernández, M. (2006). Aproximación a un nuevo modelo explicativo del comportamiento antisocial. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*. 131 – 150.
<http://www.redalyc.org/html/2931/293122821001/>
- Katherine F., Álvarez M. (2016). Acoso escolar y habilidades sociales en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Ate. *Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades UNIFE. Av. psicol.* 24(2) 2016.
https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2016_2/205.pdf
- Kliewer, W., Lepore, S.J., Oskin, D., y Johnson, P.D. (1998). The role of social and cognitive processes in children's adjustment to community violence. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 66, 199-209
- Landázuri, V. (2007) Asociación entre el rol de agresor y el rol de víctima de

- intimidación escolar, con la autoestima y las habilidades sociales de adolescentes de un colegio particular mixto de lima. *Revista Psicológica Herediana*, 2(2), 71-80.
- Luna, A. (2017). Relación entre estilos de manejo de conflictos y empatía multidimensional en adolescentes bachilleres. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(12), 1-28. <https://www.redalyc.org/pdf/5039/503954320004.pdf>
- Luna, A. & De Gante, A. (2017). Empatía y gestión de conflictos en estudiantes de secundaria y bachillerato. *Empatía y gestión de conflictos en estudiantes de secundaria y bachillerato*, 40, 27-37. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/40/40_DeGante.pdf
- Moya, L. (Ed.), *Neuro criminología. Psicobiología de la violencia*, Pirámide, (2015), pp. 201-215.
- Matos, M. (2020). *Empatía y agresividad en estudiantes de secundaria del Colegio Saco Oliveros sede Arequipa, Cercado de Lima – 2019*. [Tesis doctoral. Universidad César Vallejo]. Red de repositorios de acceso abierto a la ciencia. http://lareferencia.org/vufind/Record/PE_d7c548487832e9cd9fccf777dc521a9d
- Ministerio de Educación (MINEDU, 2017). *En el Perú, 75 de cada 100 escolares han sufrido de violencia física y psicológica*. <http://www.minedu.gob.pe/n/noticia.php?id=42630>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. *Informe estadístico Violencia en cifras*. (diciembre 2017). https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/publicaciones/informe-estadistico-05-PNCVFS-UGIGC.pdf
- Municipalidad Distrital de Comas (Codisec 2020); Plan de acción distrital de seguridad ciudadana Comas 2020.

<https://www.municomas.gob.pe/resources/upload/paginas/codisec/2020/PLAN-DE-ACCION-2020.pdf>

- Moreno, N. (2018). *Propiedades psicométricas del cuestionario exposición a la violencia en estudiantes de secundaria de I. E. público del Distrito de Independencia*. [tesis en Psicología. Universidad Federico Villarreal]. Repositorio Institucional Digital UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/2340>
- Orúe, I., y Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10 (2), 279-292
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) *Informe mundial sobre la violencia y la salud: SINOPSIS*. 20 Avenue Appia, 1211. P. 11
- Peña, R y Segovia, K. (2017). *Características de la Violencia Escolar en Estudiantes de Secundaria de la Institución Educativa Estado de Suecia-40061. Arequipa, 2016*. [tesis en psicología, Universidad católica de Santa María facultad de enfermería]. Repositorio de tesis UCSM. <https://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/6134/60.1376.EN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pérez, I. (2020). *Comunicación padres-adolescentes en la autoestima y la violencia de estudiantes de cuarto de secundaria San Juan de Lurigancho, 2019*. [tesis en Doctorado en Psicología. Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Digital Institucional UCV. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/40224>
- Ramírez, J. (2007). Televisión y violencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (2), 327-349.
- Ruiz, P. (2017). Propiedades Psicométricas del test de empatía cognitiva y afectiva en estudiantes no universitarios. *Revista Cátedra Villarreal*, [S.I.], v. 1, n. 1, jun. 2017. ISSN 2311-2212 <<http://revistas.unfv.edu.pe/index.php/RCV/article/view/127>>.

- Sáenz, M. (2010). *Sintomatología depresiva y acoso escolar en un grupo de adolescentes escolares*. [Tesis para Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/677>
- Salgado, C. (2012). *Revisión de las investigaciones acerca del bullying: desafíos para su estudio*. En: *Bullying y Convivencia en la escuela*. Aspectos conceptuales, aplicativos y de investigación (1er ed.). <http://www.alfepsi.org/index.php/biblioteca-virtual-alfepsi/96-bullying-y-convivencia-en-la-escuela-aspectosconceptuales-aplicativos-y-de-investigación>
- Sánchez, I., Oliva, A. y Parra, A. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21 (3) 259-271. <https://personal.us.es/oliva/prosocial.pdf>
- Santos, Á. y Romera, E. (2013). Influencia de la exposición a la violencia en conductas de agresión en cyberbullying. *Revista Apuntes de Psicología*, 31 (2), 225-235. <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/325>
- Palella, S. y Martins, F. (2012), *Metodología De La Investigación Cuantitativa*. (3era. Ed). FEDUPEL
- Seligman, M. (2002) *Authentic Happiness: Using the new positive psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. Free Press.
- Stephan, W. G. y Finlay, K. (1999). The Role of Empathy in Improving Inter-Group Relations. *Journal of Social Issues*, 55 (4), 729-743.
- Valdés, Á., Carlos, E., Tánori, J., & Madrid, E. (2016). Relacion entre el funcionamiento familiar, emociones morales y violencia entre estudiantes de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(71), 1093-1110. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n71/1405-6666-rmie-21-71-01093.pdf>
- Ward, Keenan, y Hudson, (2000) *Understanding cognitive, affective, and intimacy deficits in sexual offenders: A developmental perspective*. Volume 5, Issue 1,

January–February 2000, Pages 41-62.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1359178998000251>

Zegarra, J., & Chino, B. (2017). Mentalización y teoría de la mente. *Revista De Neuro-Psiquiatria*, 80(3), 189. <https://doi.org/10.20453/rnp.v80i3.3156>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

TITULO	PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLE DE ESTUDIO	METODOLOGÍA
Exposición a la violencia y empatía en adolescentes del distrito de Comas, 2021	PROBLEMA GENERAL: ¿Cuál es la relación entre la exposición a la violencia y la empatía de los adolescentes del distrito de Comas, 2021?	OBJETIVO GENERAL: Determinar la relación entre la exposición a la violencia con la empatía de los adolescentes del distrito de Comas, 2021.	HIPÓTESIS GENERAL: Existe correlación estadísticamente significativa e inversa entre la exposición a la violencia y la empatía de los adolescentes del distrito de Comas, 2021.	<u>Variable 1:</u> Exposición a la violencia <u>Dimensiones:</u> <ul style="list-style-type: none"> • Violencia en el colegio • Violencia en la calle • Violencia en la casa • Violencia en la televisión 	<u>METODO DE INVESTIGACIÓN</u> Método general: método científico. Método específico: método descriptivo. <u>TIPO DE INVESTIGACIÓN</u> Correlacional.
	PROBLEMAS ESPECÍFICOS ¿Cuáles son los niveles de exposición a la violencia en los adolescentes del distrito de Comas, 2021 ¿Cuáles son los niveles de empatía en los adolescentes del distrito de Comas, 2021 ¿Cuál es la relación entre la variable empatía y las	OBJETIVOS ESPECÍFICOS: Describir los niveles de exposición a la violencia en los adolescentes del distrito de Comas, 2021. Describir los niveles de empatía en adolescentes de los adolescentes del distrito de Comas, 2021.	HIPÓTESIS ESPECÍFICAS: Existe correlación estadísticamente significativa e inversa entre la variable empatía y las dimensiones de exposición a la violencia de los adolescentes del distrito de Comas, 2021. Existe correlación	<u>Variable 2:</u> Empatía <u>Dimensiones:</u> <ul style="list-style-type: none"> • Empatía afectiva • Empatía cognitiva 	<u>DISEÑO DE INVESTIGACIÓN</u> No experimental-transversal POBLACIÓN Y MUESTRA La población estuvo conformada 50 personas

	<p>dimensiones de exposición a la violencia de los adolescentes del distrito de Comas, 2021?</p> <p>¿Cuál es la relación entre la variable exposición a la violencia y las dimensiones de empatía de los adolescentes del distrito de Comas, 2021?</p>	<p>Determinar la relación entre la variable empatía y las dimensiones de exposición a la violencia de los adolescentes del distrito de Comas, 2021.</p> <p>Determinar la relación entre la variable exposición a la violencia y las dimensiones de empatía de los adolescentes del distrito de Comas, 2021.</p>	<p>estadísticamente significativa e inversa entre la variable exposición a la violencia y las dimensiones de empatía de los adolescentes del distrito de Comas, 2021.</p>		<p>TÉCNICA DE MUESTREO El muestreo es no probabilístico auto-elegido</p> <p>TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS</p> <p><u>Técnica</u> Observación</p> <p><u>Instrumento</u> Cuestionario De Exposición A La Violencia (Orue Y Calvete, 2010)</p> <p>Escala Básica De Empatía (Oliva, 2011)</p>
--	--	---	---	--	--

ANEXO 2. Operacionalización De Variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Exposición a la violencia	“Incluye tanto la exposición directa, en la que un individuo es víctima de violencia, como la exposición indirecta, en la que es testigo de dicha violencia” (Orúe y Calvete, 2010, p. 279).	Situación de riesgo en un entorno como colegio, calle, casa o tv, que genera una respuesta positiva o negativa en la persona expuesta, medida con una escala que considera los siguientes niveles y rangos: <ul style="list-style-type: none"> • Alto: 51 a +, • Promedio: 26-50 y • Bajo: 15-25 	Violencia en el colegio	Violencia física	1,5,8,12,15 y 19	Ordinal Todos los días = 4 Muchas veces = 3 Algunas veces = 2 Una vez = 1 Nunca = 0
			Violencia en la calle	Violencia verbal	2,6,9,13,16 y 20	
			Violencia en la casa	Amenazas intimidación e	3,7,10,14,17 y 21	
			Violencia en la televisión		4,11 y 18	

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Empatía	Encontramos que el origen del término “empatía” como tal data de 1909, año en el que Titchener hizo una traducción al inglés de término empatía (empathy), basándose en la etimología griega, cualidad de sentirse dentro, haciendo referencia a la capacidad que puede tener un individuo de comprender a otra persona. (Alfredo Oliva ... [et al.] 2011)	Los niveles de empatía en un nivel cognitivo y afectivo, medida con una escala que considera los siguientes niveles y rangos: •Alto: 51 a +, •Promedio: 26-50 y •Bajo: 15-25	Empatía afectiva	Simpatía Malestar general	1	Ordinal Totalmente de acuerdo = 5 De acuerdo= 4
					2	
					3	
		•Alto: 51 a +, •Promedio: 26-50 y •Bajo: 15-25	Empatía cognitiva	Adopción de la perspectiva Identificación	6	Ni de acuerdo ni en desacuerdo= 3 En desacuerdo= 2 Totalmente en desacuerdo = 1
					4	
					5	
					7	
					8	
					9	

ANEXO 3.

Instrumentos

Anexo 3.1. CUESTIONARIO DE EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA

(Orúe y Calvete, 2010)

Las siguientes preguntas se refieren a cosas que han podido pasar en tu colegio, la calle, en tu casa o que hayas visto en la televisión. Marca el número que elijas junto a la frase.

0	1	2	3	4
Nunca	Una vez	Algunas veces	Muchas veces	Todos los días

Con que frecuencia has visto como una persona pegaba o dañaba físicamente a otra persona en	1	Colegio	0	1	2	3	4
	2	La calle					
	3	Casa					
	4	La televisión					
Con que frecuencia te han pegado o dañado físicamente a ti en	5	Colegio					
	6	La calle					
	7	Casa					

Con que frecuencia has visto como una persona amenazaba con pegarle a otra en	8	Colegio					
	9	La calle					
	10	Casa					
	11	La televisión					
Con que frecuencia te han amenazado con pegarte a ti en	12	Colegio					
	13	La calle					
	14	Casa					
Con que frecuencia has visto como una persona insultaba a otra en	15	Colegio					
	16	La calle					
	17	Casa					
	18	La televisión					
Con que frecuencia te han insultado a ti en	19	Colegio					
	20	La calle					
	21	Casa					

Anexo 3.2. ESCALA BÁSICA DE EMPATÍA (Oliva, 2011)

Indica si las frases que figuran a continuación pueden servir para definir o no tu forma de ser, marcando con un círculo la opción elegida.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

		Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Después de estar con un amigo/a que está triste por algún motivo suelo sentirme triste	1	2	3	4	5
2	Los sentimientos de los demás me afectan con facilidad	1	2	3	4	5
3	Me pongo triste cuando veo a gente llorando	1	2	3	4	5
4	Cuando alguien está deprimido suelo comprender cómo se siente	1	2	3	4	5
5	Casi siempre me doy cuenta de cuándo están asustados mis amigos/as	1	2	3	4	5
6	A menudo me entristece ver cosas tristes en la tele o en el cine	1	2	3	4	5
7	A menudo puedo comprender como se sienten los demás incluso antes de que me lo digan	1	2	3	4	5
8	Casi siempre puedo notar cuándo están contentos los demás	1	2	3	4	5
9	Suelo darme cuenta rápidamente de cuándo un amigo/a está enfadado.	1	2	3	4	5

Print y url del formulario virtual

Exposición a la violencia y empatía en adolescentes del distrito de Comas, 2021

¡BIENVENIDO! Querido colaborador (a) quiero brindarte mi más cordial saludo y agradecimiento por la iniciativa de prestar tu apoyo a mi investigación, la cual tiene como objetivo determinar la relación existente entre la exposición a la violencia y empatía en adolescentes del distrito de Comas. Mi nombre es Luis Gaspar Llerena Villafuerte, estudiante del XI ciclo de la Universidad Privada César Vallejo, carrera de Psicología de la Facultad de Ciencias de la salud. Esta investigación se realizará para obtener el título de Licenciado en Psicología.

Hoy en día estamos viviendo una situación de aislamiento social decretado por el gobierno de nuestro país con el objetivo de combatir la propagación del COVID - 19. En tal sentido, resulta significativo para la Psicología y los estudiantes de pregrado de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO, crear formularios online con el fin de poder ayudarnos al desarrollo de nuestra investigación, donde tú seas participe de los estudios que se darán a conocer en los cuestionarios que te mostraremos.

Nota: Llenar estos cuestionarios únicamente si eres adolescente del distrito de Comas, puesto que, es a esta población a quien esta dirigida el presente estudio.

***Obligatorio**

URL: <https://forms.gle/aeyeVXmaCzbGF6Tx9>

ANEXO 4

Ficha sociodemográfica

	FEMENINO	MASCULINO
SEXO:		
EDAD:		
DNI:		
DISTRITO:		

	SI	NO
1.- ¿Usted desea participar de manera voluntaria en esta investigación?		
2.- ¿Te encuentras dentro del rango de edad de 12 a 17 años?		
3.- ¿Resides en el distrito de Comas de forma permanente?		
4.- ¿Ha sido testigo de algún tipo de violencia?		

Anexo 5. Autorización para uso de instrumentos

Anexo 5.1.

SOLICITUD DE PERMISO Recibido

Luis Ilerena <luisilerena662@gmail.com>
para Izaskun Orue

1 jul. 2020 15:42 (hace 2 días)

Buenas tardes Psicóloga Izaskun Orue Sola es grato saludarla, le escribo desde Lima - Perú, mi nombre es Luis Ilerena Villafuerte estudiante de la carrera profesional de Psicología en la Universidad Privada César Vallejo sede Lima Norte, el motivo de mi mensaje es para decirle que actualmente estoy realizando un trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología y además solicitarle la autorización de su Cuestionario Exposición a la violencia en niños y adolescentes para fines académicos.

Le ruego logre contestar el correo.

Le doy gracias Psicóloga Izaskun Orue.
Mis mejores deseos para usted.
Saludos desde Lima

Izaskun Orue Sola
para mí

2 jul. 2020 2:06 (hace 1 día)

Hola Luis
Puedes utilizar el cuestionario. Buena suerte en tu estudio!
Un cordial saludo
Izaskun

Hau idatzi du luis ilerena (luisilerena662@gmail.com) erabiltzaileak (2020 uzt. 1, az. (22:42))
xxx

Anexo 5.2.

Luis Ilerena <luisilerena662@gmail.com>
para Esther Calvete

mié., 1 jul. 15:57 (hace 2 días)

Buenas tardes Psicóloga Esther Calvete Zumalde es grato saludarla, le escribo desde Lima - Perú, mi nombre es Luis Ilerena Villafuerte estudiante de la carrera profesional de Psicología en la Universidad Privada César Vallejo sede Lima Norte, el motivo de mi mensaje es para decirle que actualmente estoy realizando un trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología y además solicitarle la autorización de su Cuestionario Exposición a la violencia en niños y adolescentes para fines académicos.

Le ruego logre contestar el correo.

Le doy gracias Psicóloga Esther Calvete Zumalde.
Mis mejores deseos para usted.
Saludos desde Lima

Esther Calvete Zumalde
para mí

jue., 2 jul. 6:05 (hace 1 día)

hola
Para solicitud de cuestionarios
Debe cumplimentarse este LINK
https://grupos1.eu.qualtrics.com/jfe/form/SV_8u673CaYTcV8cQd3
una vez cumplimentado se tiene permiso para su uso en los términos indicados.
La información sobre los cuestionarios está en las publicaciones existentes.

Esther

Anexo 5.3.

SOLICITO CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA EL USO DE INSTRUMENTO

Recibidos



Luis Llerena

•luislerena66@gmail.com•

para olivadelgado.uz →

20:32 (hace 3 horas)

☆ ↶ ⋮

Buenas tardes Doctor Oliva Delgado, Alfredo es grato saludarlo, le escribo desde Lima - Perú, mi nombre es Luis Llerena Villafuerte estudiante de la carrera profesional de Psicología en la Universidad Privada César Vallejo sede Lima Norte, el motivo de mi mensaje es para decirle que actualmente estoy realizando un trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología y además solicitarle la autorización de su Escala Básica de Empatía (EBE) para fines académicos.

Le ruego logre contestar el correo.

Le doy gracias Doctor Oliva Delgado, Alfredo .
Mis mejores deseos para usted.
Saludos desde Lima



Alfredo Oliva Delgado

para mí →

23:58 (hace 1 minuto)

☆ ↶ ⋮

Le mando un saludo cordial Luis, le doy mi autorización para que pueda usar el cuestionario, espero y le sea útil.

Buen día.

Anexo 6: Consentimiento y/o asentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Sr./Sra.:

.....

Con el debido respeto, me presento a usted, mi nombre es **Luis Gaspar Llerena Villafuerte** estudiante del onceavo ciclo de titulación de la carrera de Psicología de la Universidad César Vallejo – Lima Norte. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre **“EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA Y EMPATÍA EN ADOLESCENTES DEL DISTRITO DE COMAS, 2021”** y para ello quisiera contar con su importante colaboración. El proceso consiste en la aplicación de dos pruebas: **Exposición a la Violencia en Infancia y Adolescencia CEV y Escala Básica de Empatía**. De aceptar participar en la investigación, se informará todos los procedimientos de la investigación. En caso tenga alguna duda con respecto a algunas preguntas, se explicará cada una de ellas.

Gracias por su colaboración.

Atte. Luis Gaspar Llerena Villafuerte
ESTUDIANTE DE LA EP DE PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

De haber sido informado y estar de acuerdo de la participación de su hijo en la investigación, por favor rellene la siguiente parte.

Yo, acepto aportar en la investigación sobre **“Exposición a la violencia y empatía en adolescentes del distrito de Comas, 2021”** del joven **Luis Gaspar Llerena Villafuerte**, habiendo informado mi participación de forma voluntaria.

Día: / /

Firma

ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a:

Con el debido respeto, me presento a ti, mi nombre es **Luis Gaspar Llerena Villafuerte** estudiante del onceavo ciclo de la carrera de Psicología de la Universidad César Vallejo – Lima Norte. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre **“EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA Y EMPATÍA EN ADOLESCENTES DEL DISTRITO DE COMAS, LIMA, 2021”** y para ello quisiera contar con tu importante colaboración. El proceso consiste en la aplicación de dos pruebas: **Exposición a la Violencia en Infancia y Adolescencia CEV y Escala Básica de Empatía EBE**. De aceptar participar en la investigación, se informará todos los procedimientos de la investigación.

Gracias por tu colaboración.

Atte. Luis Gaspar Llerena Villafuerte
ESTUDIANTE DE LA EP DE PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

De haber sido informado/a y estar de acuerdo, por favor rellene la siguiente parte.

Yo, acepto aportar en la investigación sobre **“Exposición a la violencia y empatía en adolescentes del distrito de Comas, Lima, 2021”** del joven Luis Gaspar Llerena Villafuerte, habiendo informado mi participación de forma voluntaria.

Día: / /

Firma

ANEXO 7. Resultados de prueba piloto

Tabla 7. *Confiabilidad de los instrumentos de recolección de datos*

Variable	Omega (Ω)	Alfa (α)	N° de elementos
Exposición a la violencia	,920	,915	21
Empatía	,893	,889	9

Fuente: SPSS versión 25

Tabla 8. *Correlación entre exposición a la violencia y empatía*

			Exposición a la violencia	Empatía
Rho de Spearman	Exposición a la violencia	Coefficiente de correlación	1,000	-,019
		Sig. (bilateral)	.	,045
		N	50	50
	Empatía	Coefficiente de correlación	-,019	1,000
		Sig. (bilateral)	,045	.
		N	50	50

Fuente: SPSS versión 25

Anexo 7.2. Análisis de ítems

Tabla 9. *Análisis Variable Exposición a la violencia*

D	ítems	M	DE	g1	g2	IHC	h2	ID	Aceptable
D1	1	1.72	1.10	.21	-0.57	.72	.67	.00	Si
	5	.58	.95	1.54	1.27	.66	.762	.00	No
	8	2.02	1.07	-.04	-.58	.67	.709	.00	Si
	12	.84	1.11	1.16	.30	.70	.839	.00	Si
	15	2.64	1.12	-.50	-.44	.51	.6	.00	Si
	19	1.14	1.14	.91	.01	.60	.7	0.001	Si
D2	2	2.08	1.24	-.091	-.72	0.5	.709	.00	Si
	6	.50	0.81	1.65	2.11	0.68	.741	.001	No
	9	.20	1.21	-.35	-1.01	0.44	.799	.001	Si
	13	.60	0.90	1.41	1.06	0.68	.846	.00	Si
	16	2.36	1.13	-.41	-.37	0.38	.535	.002	Si
	20	.96	1.16	1.06	.24	0.66	.742	.00	Si
D3	3	.76	1.00	1.27	1.13	0.69	.814	.00	Si
	7	.96	1.08	1.17	.91	0.62	.841	.00	Si
	10	1.06	1.18	.8	-.61	0.60	.822	.00	Si
	14	1.10	1.19	.83	-.34	0.58	.745	.001	Si
	17	1.10	1.01	.76	.12	0.5	.681	.002	Si
	21	1.08	1.14	.95	.14	.46	.852	.008	Si
D4	4	2.44	1.11	-.21	-1.02	.38	.685	.002	Si
	11	2.26	1.17	-.45	-.63	.35	.835	.005	Si
	18	2.56	1.19	-.40	-.92	.20	.827	.113	No

Nota: M: Media; DE: Desviación Estándar; g1: coeficiente de asimetría de Fisher; g2: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: índice de homogeneidad corregida; h2: comunalidad; ID: Índice de discriminación; D: Bienestar psicológico; D1: Violencia en el colegio; D2: Violencia en la calle; D3: Violencia en la casa; D4: Violencia en la televisión

Fuente: SPSS versión 25

Tabla 10. *Análisis Variable 2 empatía*

D	ítems	M	DE	g1	g2	IHC	h2	ID	Aceptable
D1	1	3.22	1.25	-.24	-1.00	.64	.79	.00	Si
	2	3.00	1.34	.05	-1.10	.46	.43	.001	Si
	3	3.34	1.23	-.28	-.93	.66	.71	.00	Si
	6	3.58	1.24	-.51	-.83	.72	.68	.00	Si
D2	4	3.68	1.30	-.76	-.61	.80	.74	.00	Si
	5	3.30	1.16	-.21	-.86	.73	.76	.00	Si
	7	3.46	1.12	-.47	-.42	.75	.75	.00	Si
	8	3.98	.97	-.91	.01	.54	.72	.006	Si
	9	3.92	1.08	-1.03	.60	.66	.73	.001	Si

M: Media; DE: Desviación Estándar; g1: coeficiente de asimetría de Fisher; g2: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: índice de homogeneidad corregida; h2: comunalidad; ID: Índice de discriminación; D: Bienestar psicológico; D1: Empatía Cognitiva; D2: Empatía Afectiva.

Fuente: SPSS versión 25

Tabla 11

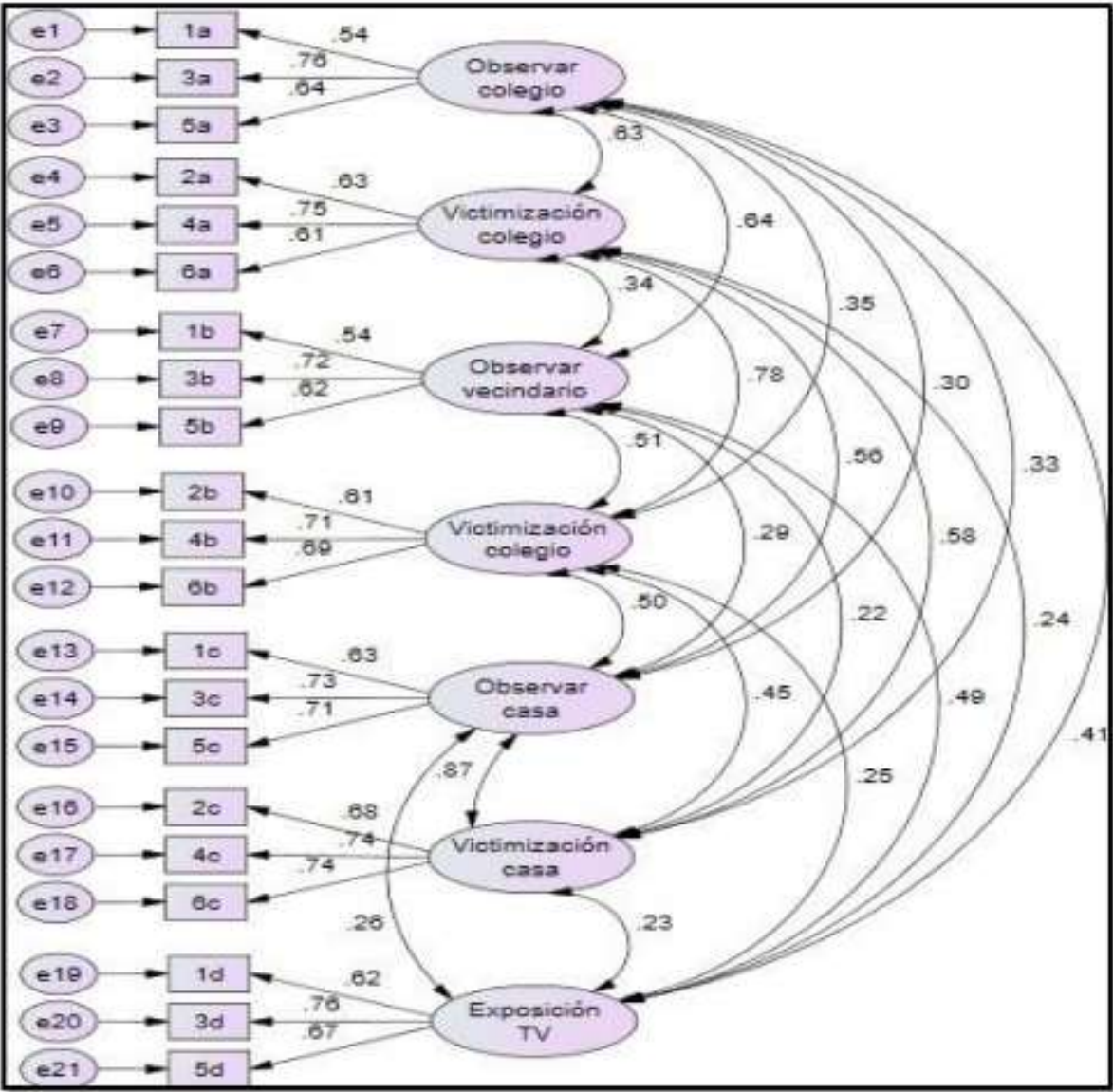
Índice de ajuste del Análisis Factorial Confirmatorio del cuestionario de Exposición a la violencia (Martell, 2019)

x2/gl	CFI	TLI	SRMR	RMSEA
3.61	0.91	0.89	0.48	0.59

Nota. χ^2 : Chi cuadrado, gl: grados de libertad, χ^2 / gl : Ajuste global, p: Significancia del ajuste Fuente: Elaboración propia

Figura 1:

Diagrama de senderos de la Escala de Exposición a la violencia



Fuente: Martell (2019)

Tabla 12

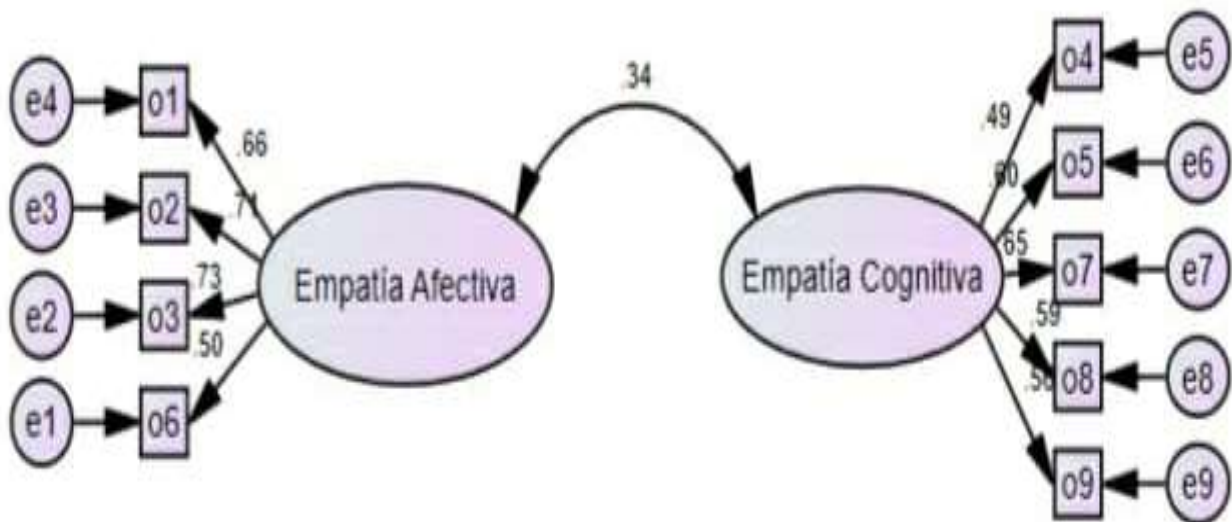
Medidas de bondad de ajuste del análisis factorial confirmatorio del modelo teórico de la Escala básica de Empatía

Índice de ajuste	Modelo teórico	Índices óptimos	Autor
Ajuste absoluto			
X2/gl	.956	≤ 3.00	(Escobedo, Hernández, Estebané y Martínez, 2016)
GFI	.982	$> .90$	(Escobedo, Hernández, Estebané y Martínez, 2016)
RMSEA	.000	$< .08$	(Ruíz, Pardo y San Martín, 2010)
RMR	.029	Cerca a 0	(Abad, Olea, Ponsoda y García, 2011)
SRMR	.0364	$\leq .08$	(Abad, Olea, Ponsoda y García, 2011)
Ajuste comparativo			
CFI	1.000	$> .90$	(Cupani, 2012)
TLI	1.003	$> .90$	(Escobedo, Hernández, Estebané y Martínez, 2016)

Fuente: Rodríguez (2020)

Figura 2:

Diagrama de senderos de la Escala de Empatía básica



Fuente: Rodríguez (2020)

Tabla 13. *Percentiles elaborados con la prueba piloto para la Escala de Exposición a la violencia*

Nivel	Percentil	Exposición a la violencia
Bajo	1 – 25	0– 42
Medio	26 – 74	43 – 73
Alto	75 +	74– 84

Tabla 14. *Percentiles elaborados con la prueba piloto para la Escala breve de empatía*

Nivel	Percentil	Exposición a la violencia
Bajo	1 – 25	9– 15
Medio	26 – 74	16– 24
Alto	75 +	25– 45

ANEXO 8: Resultados adicionales a la muestra

Figura 3:

Matriz de correlación entre la exposición a la violencia y empatía

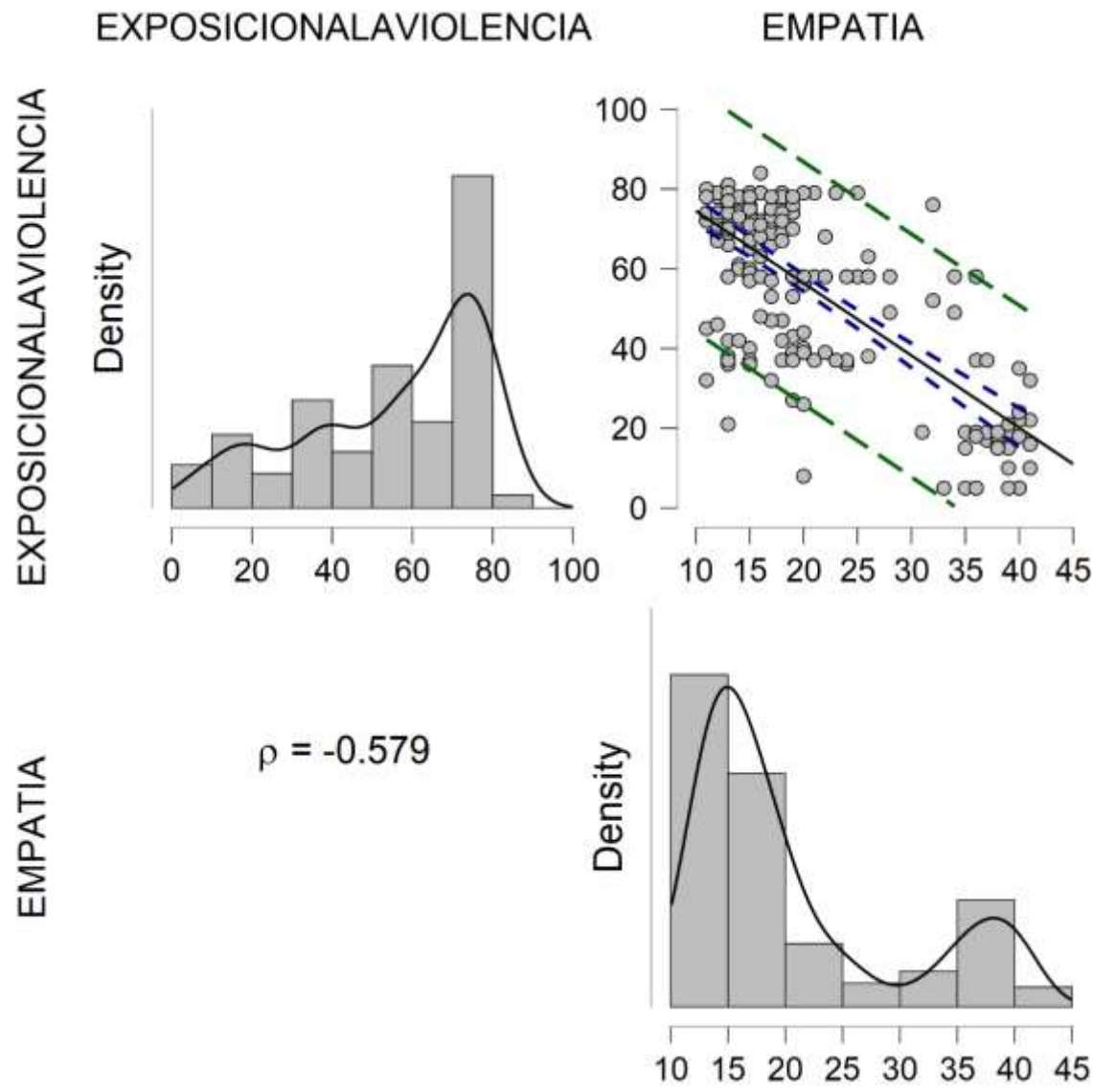


Figura 4:

Matriz de correlación entre la exposición a la violencia y empatía cognitiva

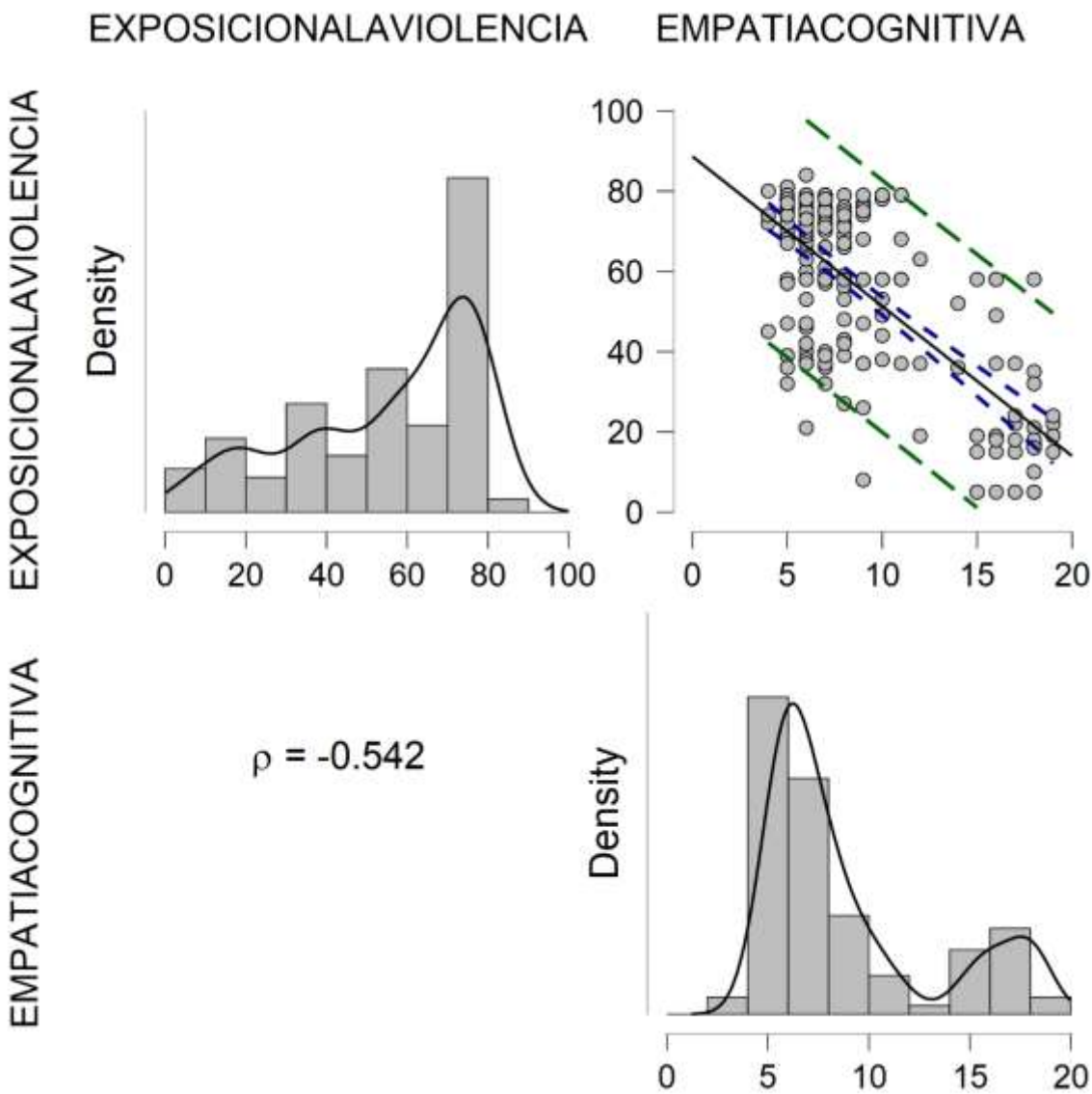


Figura 5:

Matriz de correlación entre la exposición a la violencia y empatía afectiva

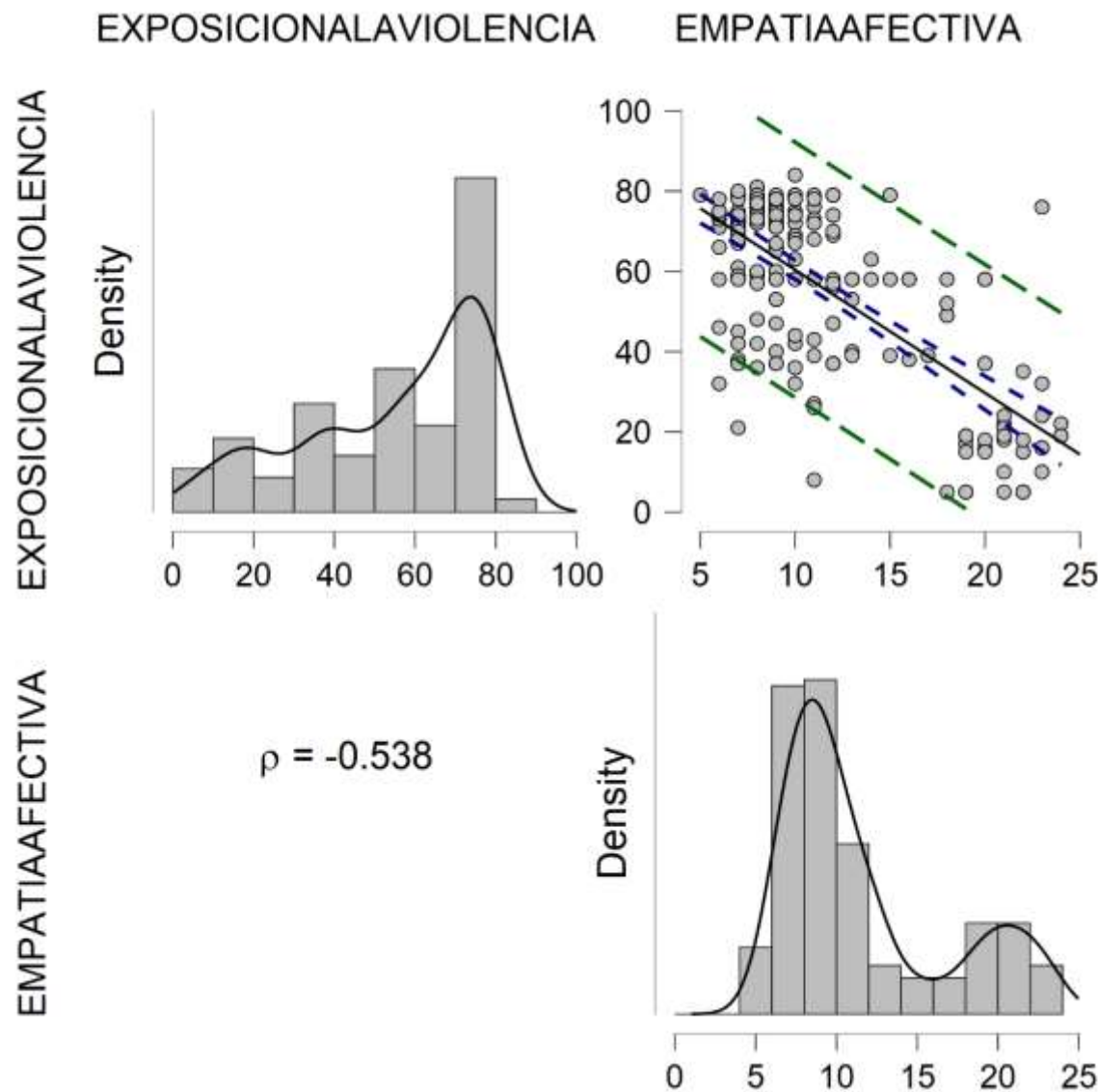


Figura 6:

Matriz de correlación entre la empatía y la violencia en el colegio

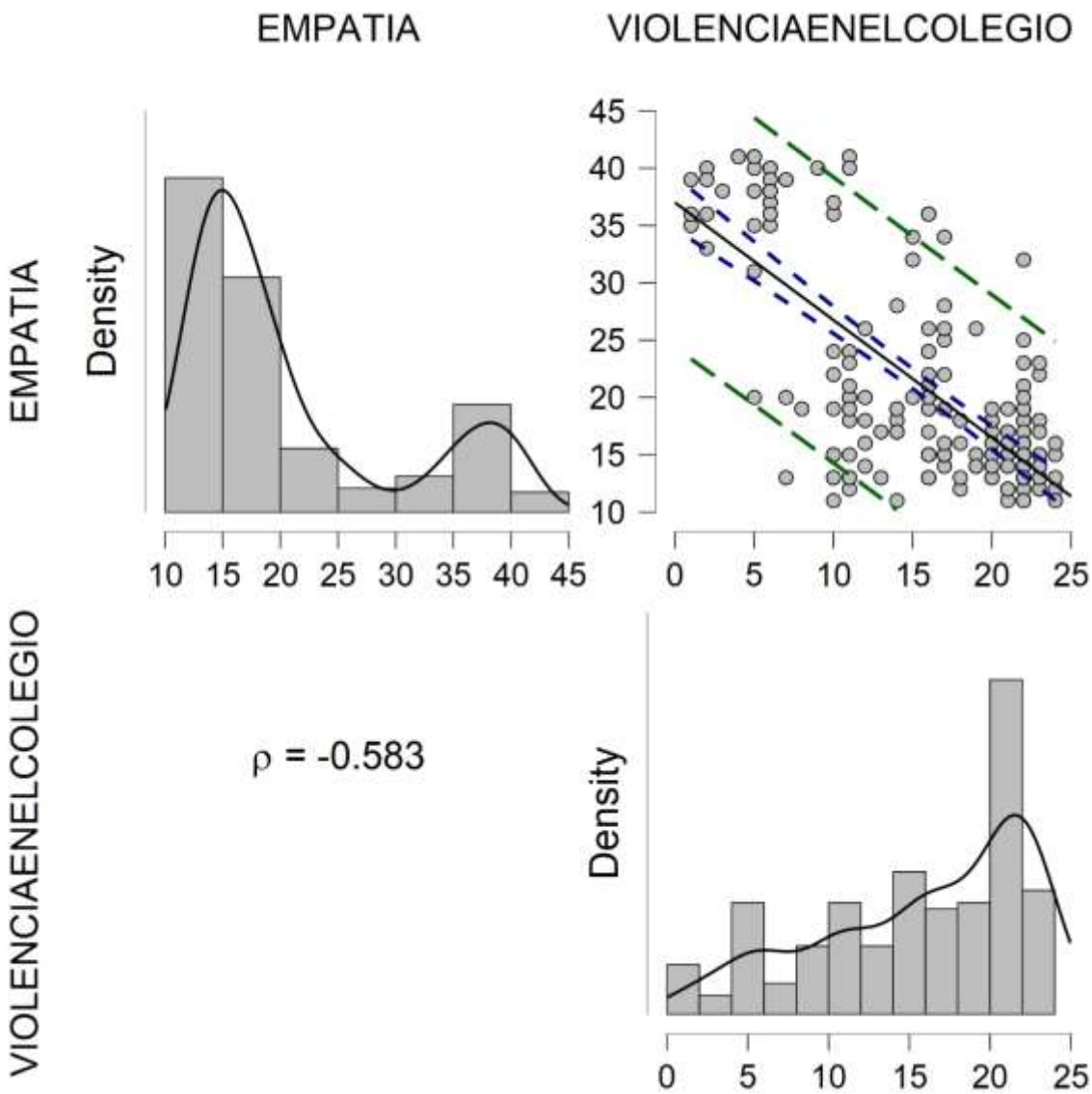


Figura 7:

Matriz de correlación entre la empatía y la violencia en la televisión

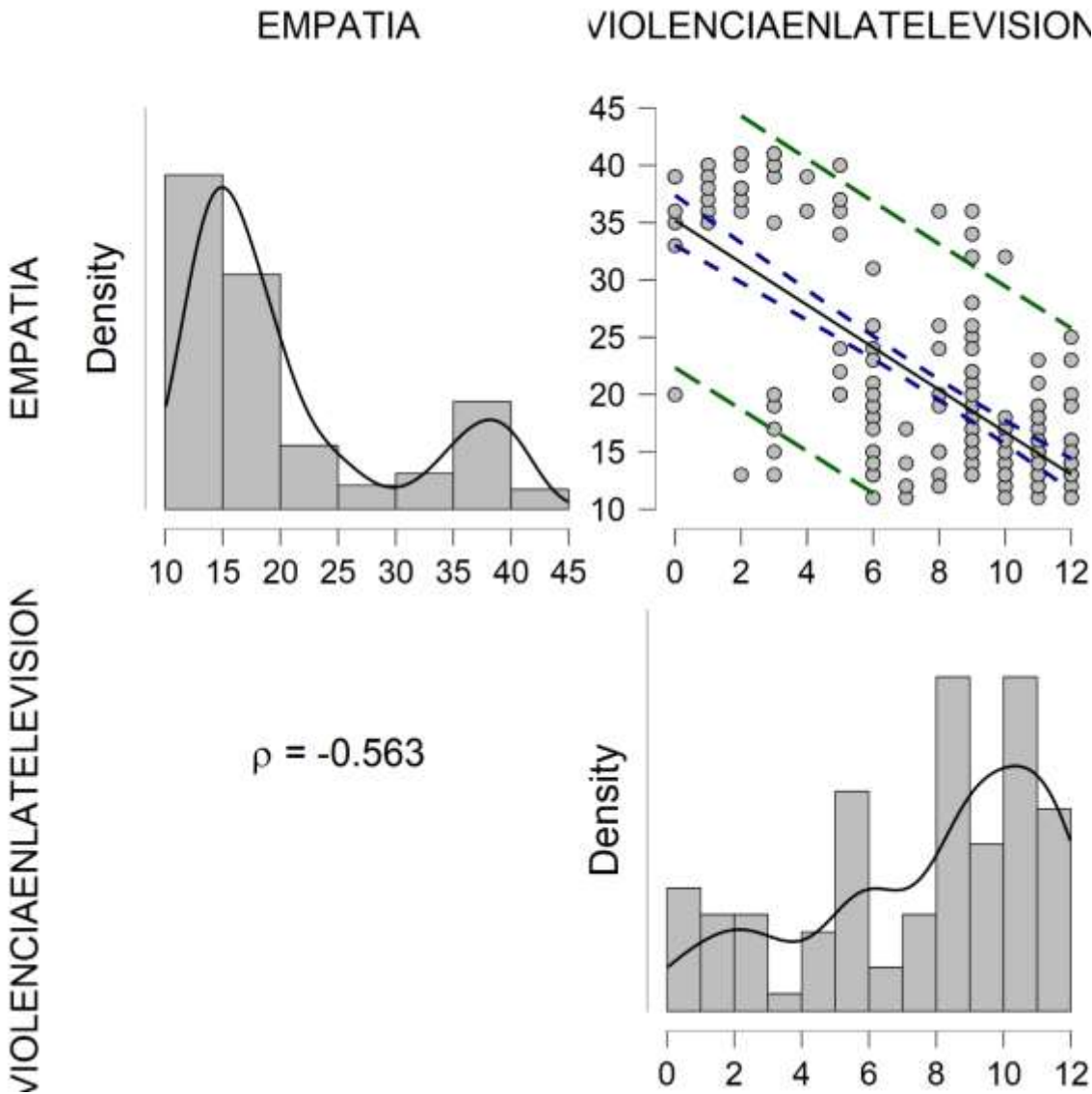


Figura 8:

Matriz de correlación entre la empatía y la violencia en la calle

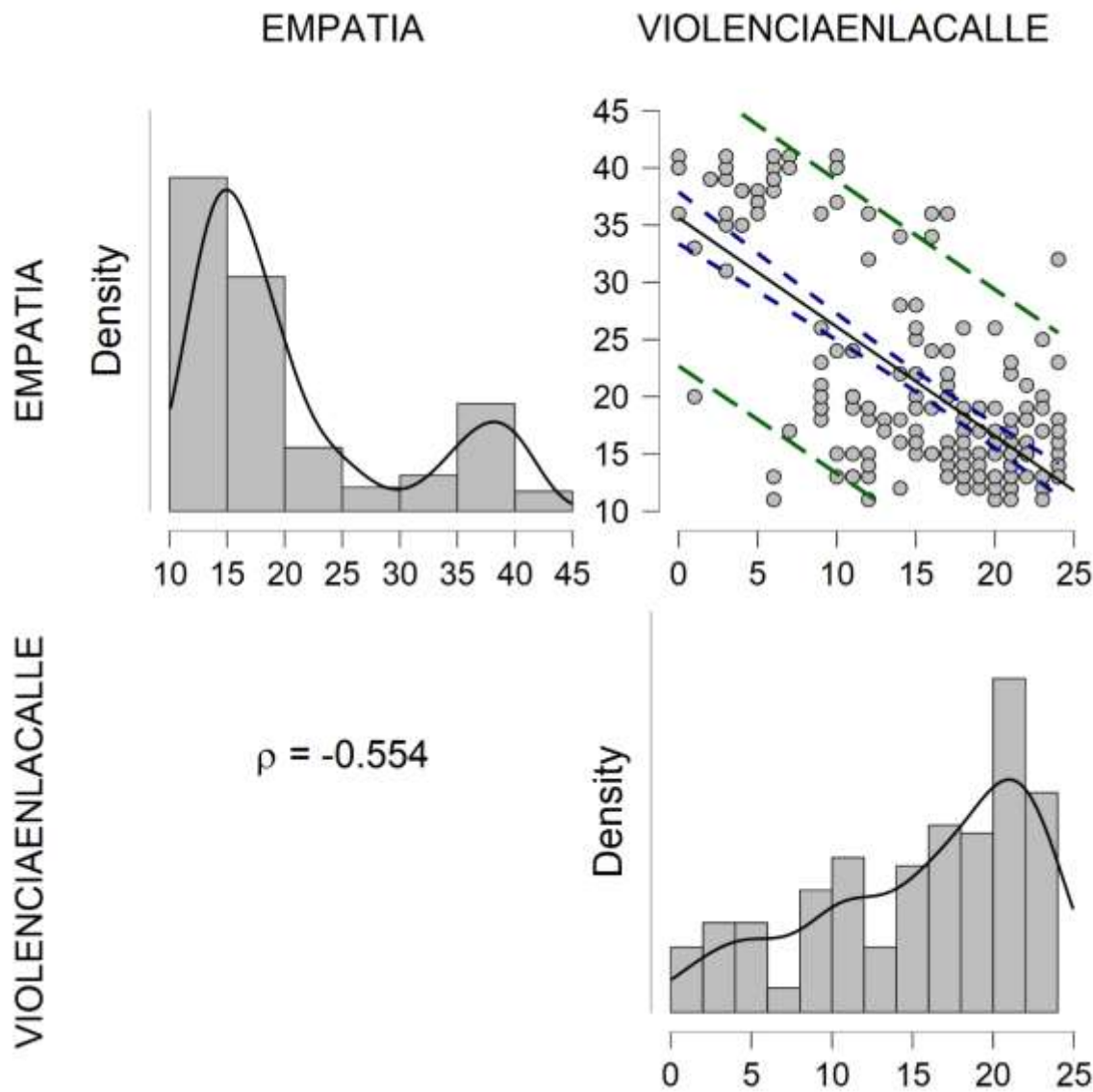


Figura 9:

Matriz de correlación entre la empatía y la violencia en la casa

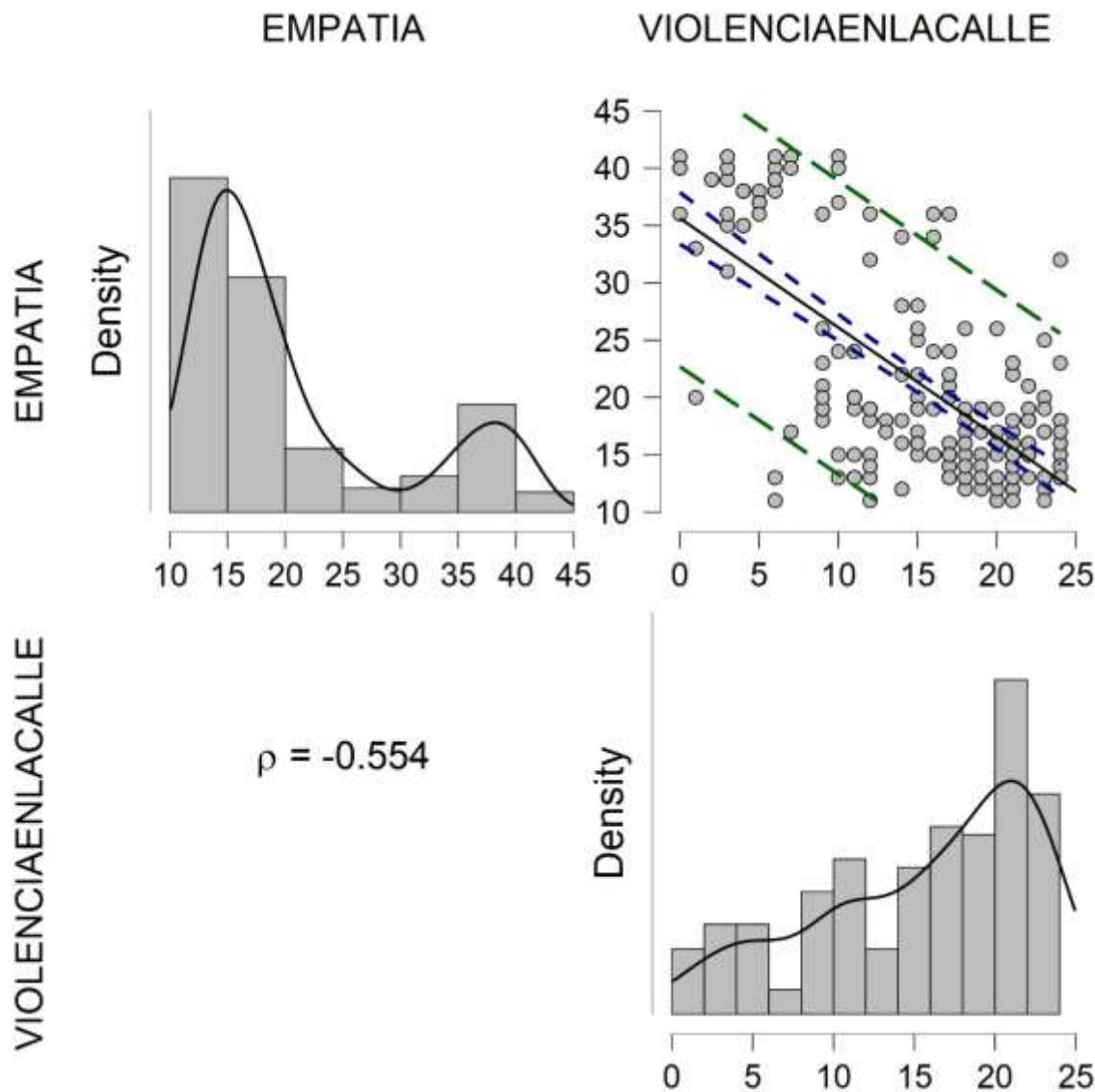


Figura 10

Diagrama de senderos de covarianza entre variables

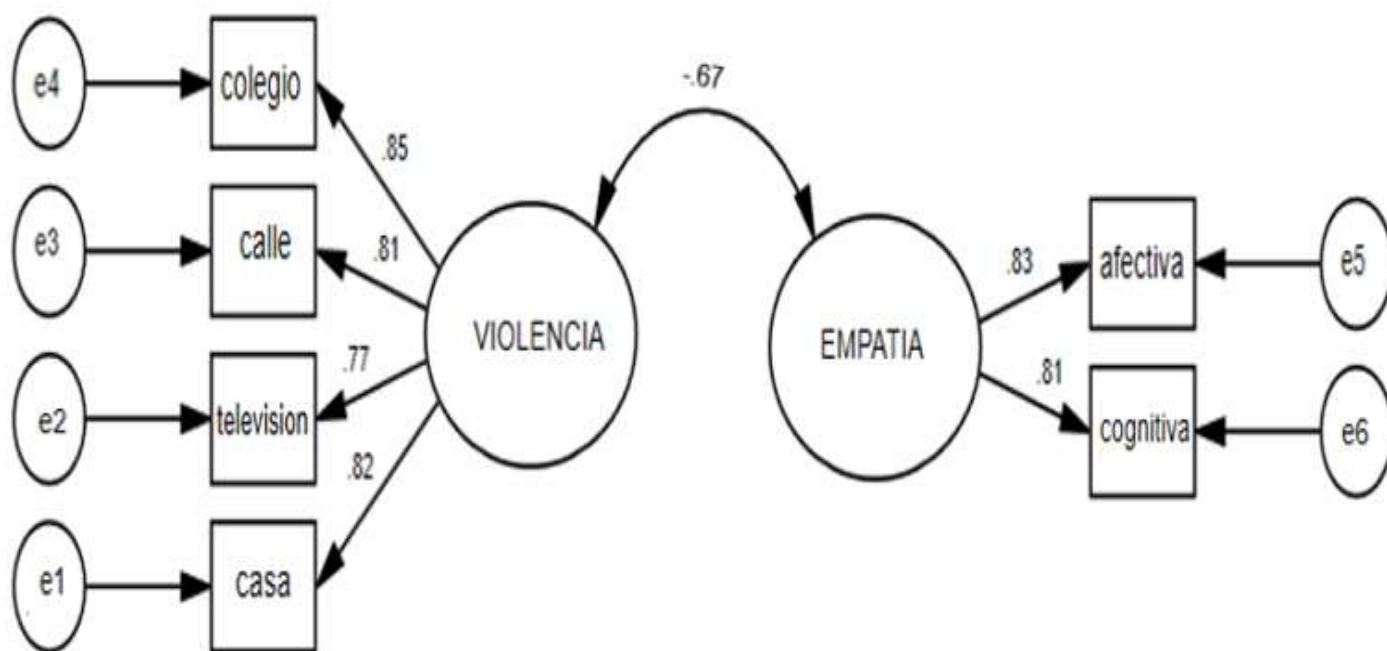
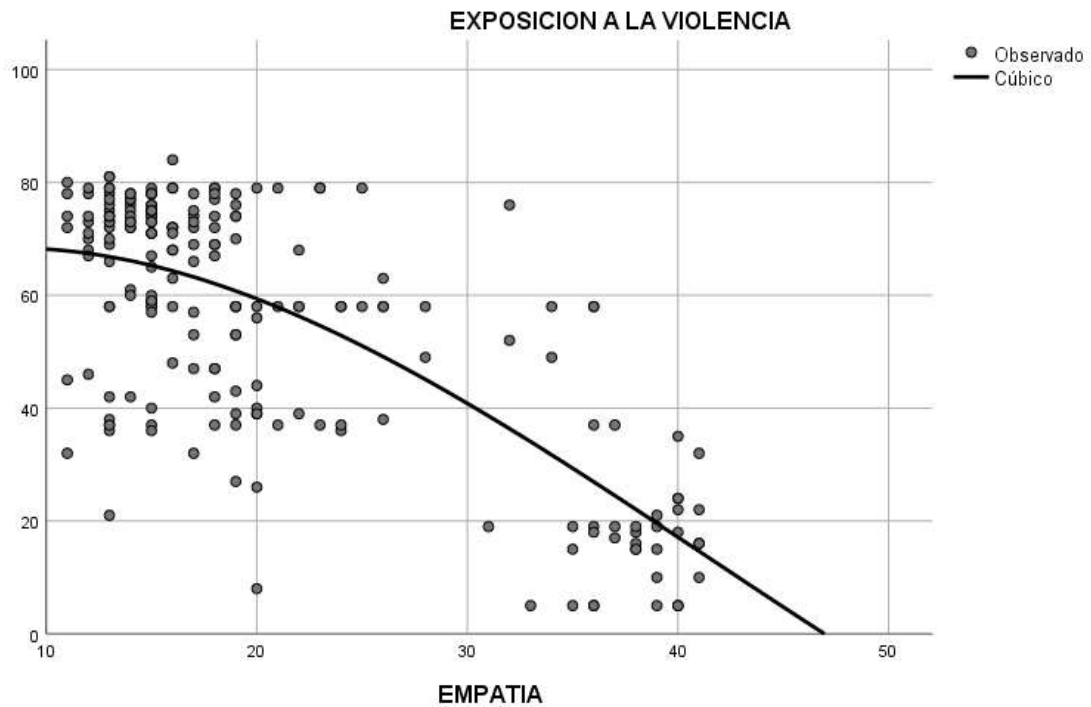


Figura 11:

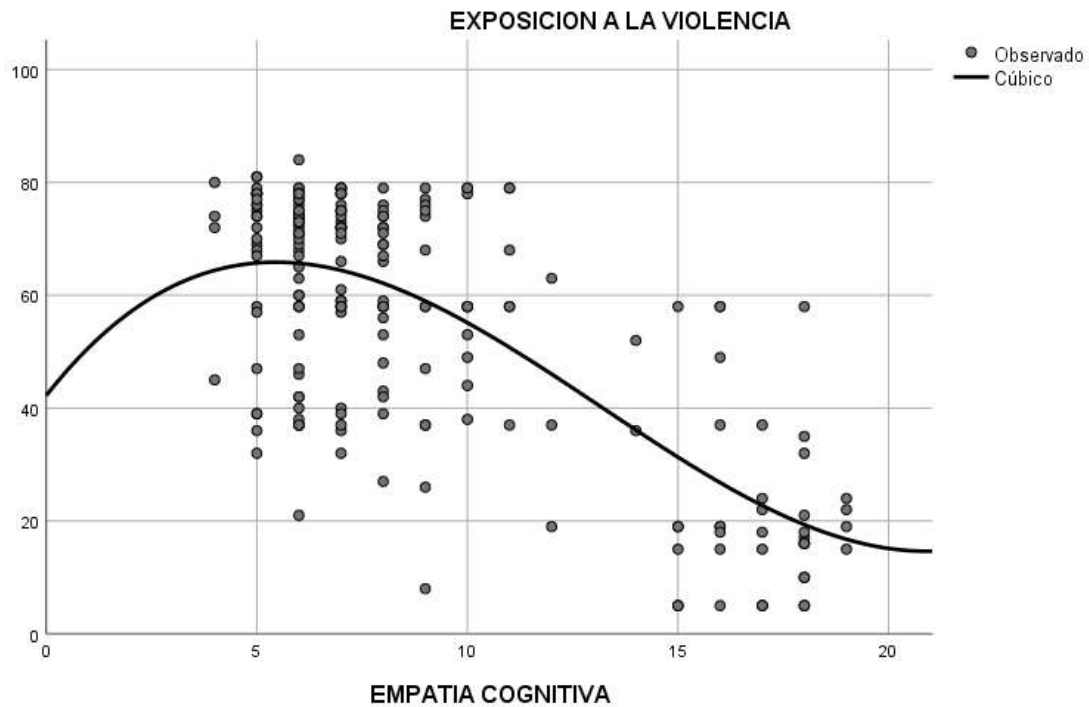
Gráfico de correlación entre la exposición a la violencia y empatía



Nota: La correlación entre la variable exposición a la violencia y la variable empatía es de tipo cúbico y es representada por los valores $R^2 = 0.299$ y $r = 0.547$

Figura 12:

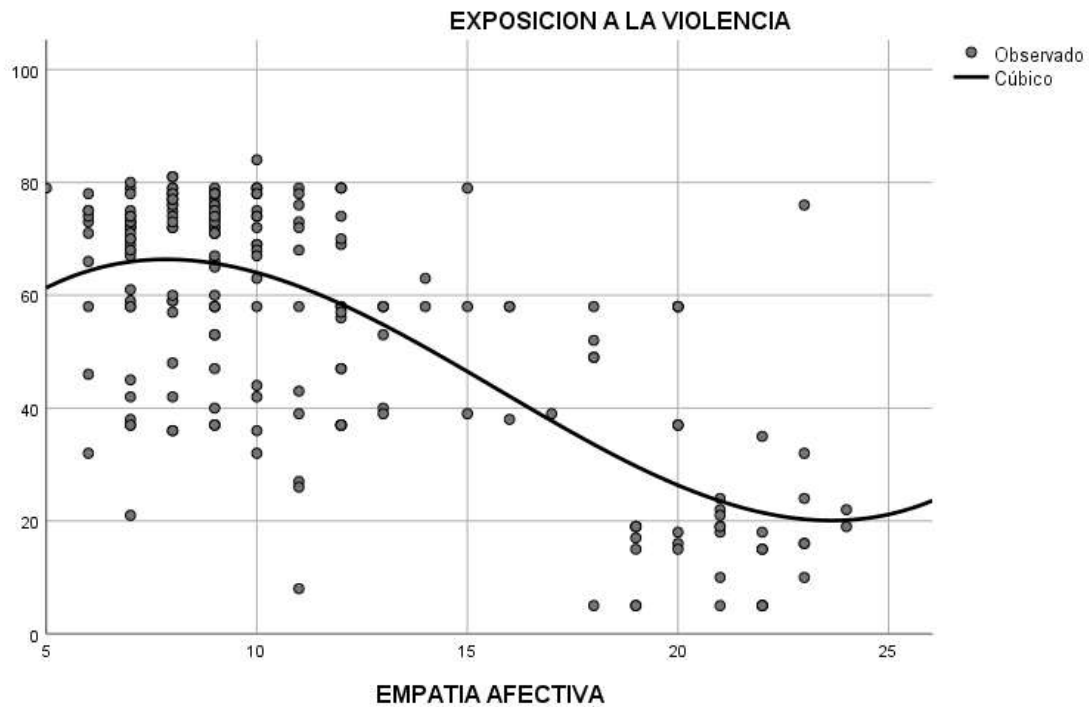
Gráfico de correlación entre la exposición a la violencia y empatía cognitiva



Nota: La correlación entre la variable exposición a la violencia y la dimensión empatía cognitiva es de tipo cúbico y es representada por los valores $R^2 = 0.272$ y $r = 0.522$

Figura 13:

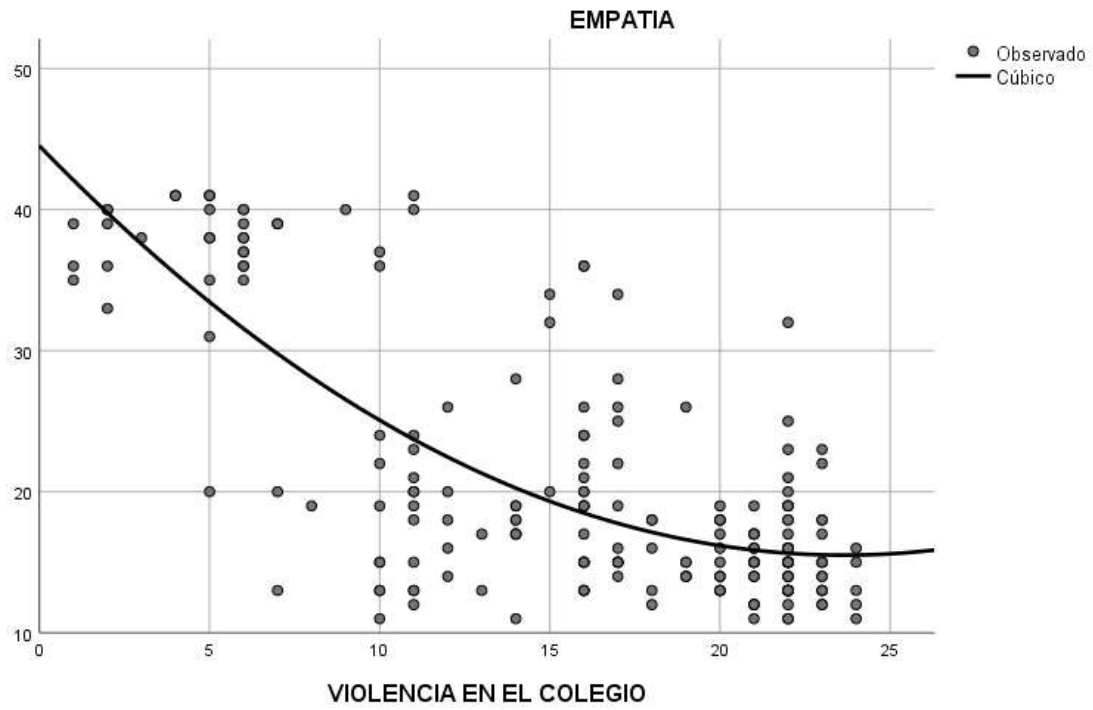
Gráfico de correlación entre la exposición a la violencia y empatía afectiva



Nota: La correlación entre la variable exposición a la violencia y la dimensión empatía afectiva es de tipo cúbico y es representada por los valores $R^2 = 0.267$ y $r = 0.517$

Figura 14:

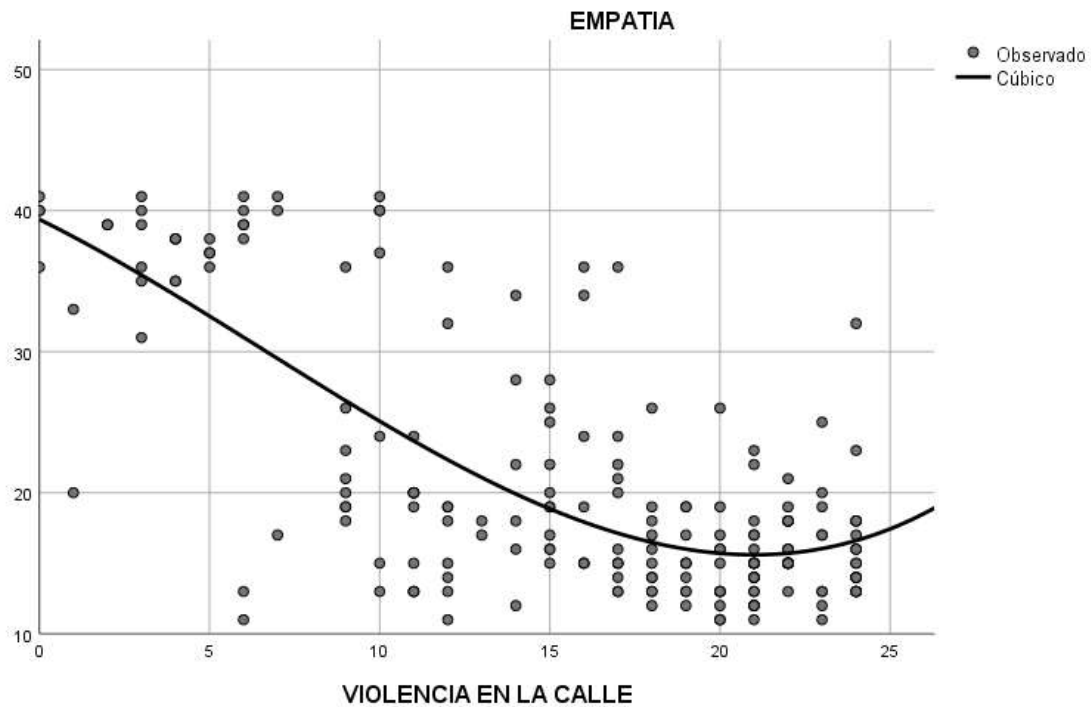
Gráfico de correlación entre la empatía y la violencia en el colegio



Nota: La correlación entre la variable empatía y la dimensión violencia en la casa es de tipo cúbico y es representada por los valores $R^2 = 0.323$ y $r = 0.569$

Figura 15:

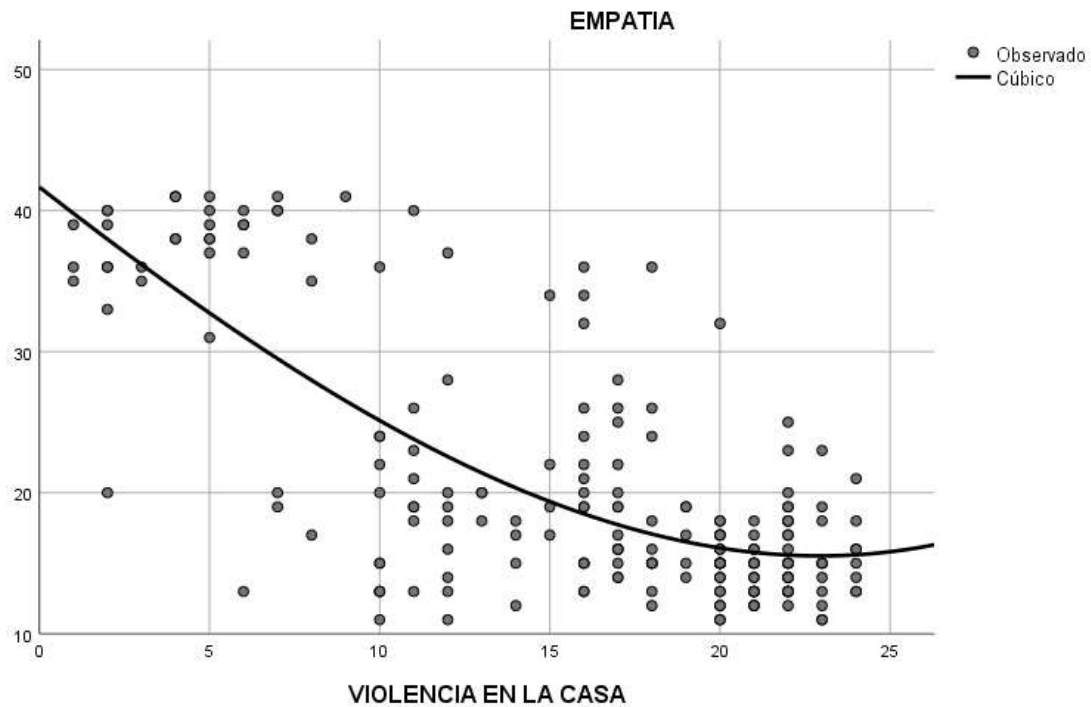
Gráfico de correlación entre la empatía y la violencia en la calle



Nota: La correlación entre la variable empatía y la dimensión violencia en la calle es de tipo cúbico y es representada por los valores $R^2 = 0.299$ y $r = 0.547$

Figura 16:

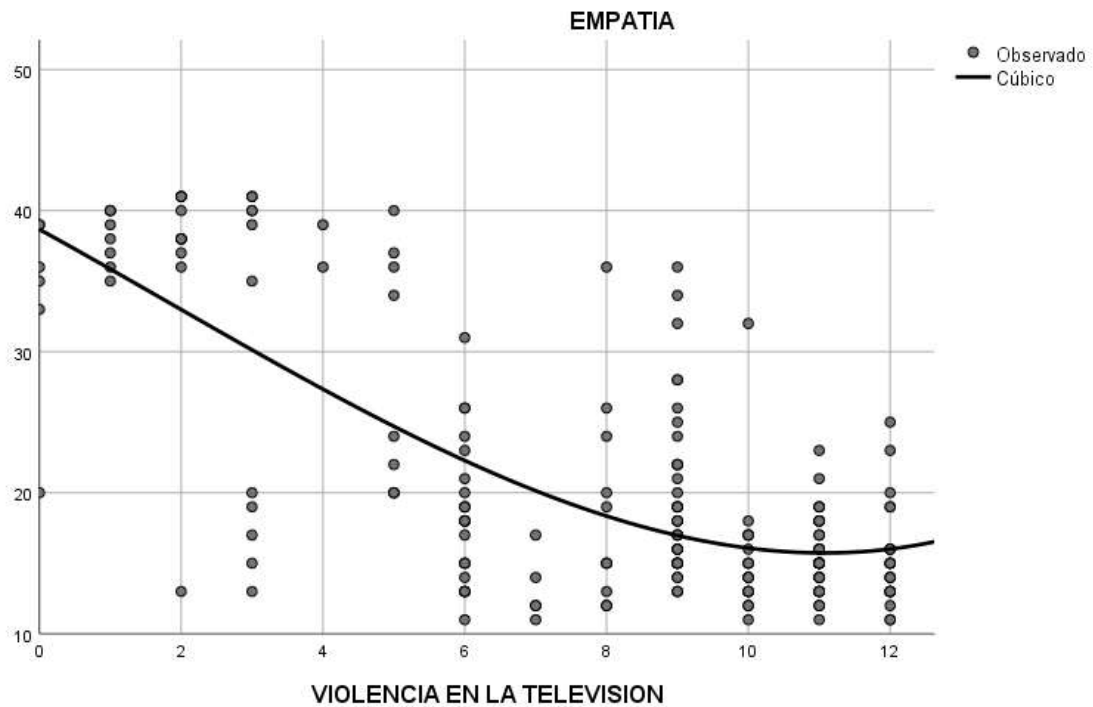
Gráfico de correlación entre la empatía y la violencia en la casa



Nota: La correlación entre la variable empatía y la dimensión violencia en la casa es de tipo cúbico y es representada por los valores $R^2 = 0.308$ y $r = 0.555$

Figura 17:

Gráfico de correlación entre la empatía y la violencia en la televisión



Nota: La correlación entre la variable empatía y la dimensión violencia en la televisión es de tipo cúbico y es representada por los valores $R^2 = 0.291$ y $r = 0.540$

Confiabilidad de la variable exposición a la violencia

RELIABILITY

/VARIABLES=Ev1 Ev2 Ev3 Ev4 Ev5 Ev6 Ev7 Ev8 Ev9 Ev10 Ev11 Ev12 Ev13 Ev14 Ev15 Ev16
Ev17 Ev18 Ev19

Ev20 Ev21

/SCALE('ALL VARIABLES') ALL

/MODEL=ALPHA

/STATISTICS=CORR

/SUMMARY=TOTAL.

Confiabilidad de la variable empatía

RELIABILITY

/VARIABLES=E1 E2 E3 E4 E5 E6 E7 E8 E9

/SCALE('ALL VARIABLES') ALL

/MODEL=ALPHA

/STATISTICS=CORR

/SUMMARY=TOTAL.

Correlaciones

EXAMINE VARIABLES=V1 V2

/PLOT STEMLEAF NPLOT

/STATISTICS DESCRIPTIVES

/CINTERVAL 95

/MISSING LISTWISE

/NOTOTAL.

NONPAR CORR

/VARIABLES=V1 V2

/PRINT=SPEARMAN TWOTAIL NOSIG

/MISSING=PAIRWISE.

Análisis descriptivo de los ítems de la variable exposición a la violencia

FREQUENCIES VARIABLES=Ev1 Ev2 Ev3 Ev4 Ev5 Ev6 Ev7 Ev8 Ev9 Ev10 Ev11 Ev12 Ev13
Ev14 Ev15 Ev16 Ev17

Ev18 Ev19 Ev20 Ev21

/STATISTICS=STDDEV MEAN SKEWNESS SESKEW KURTOSIS SEKURT

/ORDER=ANALYSIS.

Análisis descriptivo de los ítems de la variable empatía

FREQUENCIES VARIABLES=E1 E2 E3 E4 E5 E6 E7 E8 E9

/STATISTICS=STDDEV MEAN SKEWNESS SESKEW KURTOSIS SEKURT

/ORDER=ANALYSIS.

Confiabilidad de la variable exposición a la violencia

RELIABILITY

/VARIABLES=Ev1 Ev2 Ev3 Ev4 Ev5 Ev6 Ev7 Ev8 Ev9 Ev10 Ev11 Ev12 Ev13 Ev14 Ev15 Ev16
Ev17 Ev18 Ev19

Ev20 Ev21

/SCALE('ALL VARIABLES') ALL

/MODEL=ALPHA

/STATISTICS=CORR

/SUMMARY=TOTAL.

Confiabilidad de la variable empatía

RELIABILITY

/VARIABLES=E1 E2 E3 E4 E5 E6 E7 E8 E9

/SCALE('ALL VARIABLES') ALL

/MODEL=ALPHA

/STATISTICS=CORR

/SUMMARY=TOTAL.

Correlaciones

FACTOR

/VARIABLES Ev1 Ev2 Ev3 Ev4 Ev5 Ev6 Ev7 Ev8 Ev9 Ev10 Ev11 Ev12 Ev13 Ev14 Ev15 Ev16
Ev17 Ev18 Ev19

Ev20 Ev21

/MISSING LISTWISE

/ANALYSIS Ev1 Ev2 Ev3 Ev4 Ev5 Ev6 Ev7 Ev8 Ev9 Ev10 Ev11 Ev12 Ev13 Ev14 Ev15 Ev16
Ev17 Ev18 Ev19

Ev20 Ev21

/PRINT INITIAL EXTRACTION

/CRITERIA MINEIGEN(1) ITERATE(25)

/EXTRACTION PC

/ROTATION NOROTATE

/METHOD=CORRELATION.

FACTOR

/VARIABLES E1 E2 E3 E4 E5 E6 E7 E8 E9

/MISSING LISTWISE

/ANALYSIS E1 E2 E3 E4 E5 E6 E7 E8 E9

/PRINT INITIAL EXTRACTION

/CRITERIA MINEIGEN(1) ITERATE(25)

/EXTRACTION PC

/ROTATION NOROTATE

/METHOD=CORRELATION.

Análisis descriptivo de los ítems

COMPUTE

variable_1=Ev1+Ev2+Ev3+Ev4+Ev5+Ev6+Ev7+Ev8+Ev9+Ev10+Ev11+Ev12+Ev13+Ev14+Ev15+E
v16+Ev17+Ev18+

Ev19+Ev20+Ev21.

VARIABLE LABELS variable_1 'Exposición a la violencia'.

```

EXECUTE.

COMPUTE variable_2=E1+E2+E3+E4+E5+E6+E7+E8+E9.

VARIABLE LABELS variable_2 'Empatía'.

EXECUTE.

RANK VARIABLES=variable_1 (A)

  /NTILES(4)

  /PRINT=YES

  /TIES=MEAN.

RANK VARIABLES=variable_2 (A)

  /NTILES(4)

  /PRINT=YES

  /TIES=MEAN.

NPAR TESTS

  /M-W= Ev1 Ev2 Ev3 Ev4 Ev5 Ev6 Ev7 Ev8 Ev9 Ev10 Ev11 Ev12 Ev13 Ev14 Ev15 Ev16 Ev17
Ev18 Ev19 Ev20

  Ev21 BY Nvariabl(1 4)

  /MISSING ANALYSIS.

NPAR TESTS

  /M-W= E1 E2 E3 E4 E5 E6 E7 E8 E9 BY NTI001(1 4)

  /MISSING ANALYSIS.

```

Correlación Spearman para evidencias de validez relacionadas a otras variables JASP

```

\begin{table}[h] \centering \caption{Spearman Correlations} \begin{tabular}{lrrrrr} \hline & & & & & \\ Spearman's rho & p & Lower 95\% CI & Upper 95\% CI & \hline V1 & - & V2 & -0.019 & 0.552 & - \\ 0.253 & 1.000 & \hline \end{tabular} \end{table} %----- Generated by JASP -----%

```